Lauro Zavala

LECTURA, ESCRITURA, INVESTIGACIÓN Y EDICIÓN

Experiencias en la Universidad

EDITORIAL FEIJÓO

EDITORIAL FÉLIX VARELA

Libro de Lauro Zavala.p65 3 02/12/2012, 13:35

Edición: Miriam Artiles Castro / Diseño de cubierta: Jorge Luis Rodríguez Aguilar / Diagramación: Emes / Corrección: Jorge Ángel Morejón Sardiñas

© Lauro Zavala, 2012

© Sobre la presente edición:
Editorial Félix Varela y Editorial Feijóo, 2012

ISBN: 978-959-07-1856-4 (Editorial Félix Varela)
ISBN: 978-959-250-828-6 (Editorial Feijóo)

Editorial Félix Varela. Calle A, No. 703, esquina a 29, Vedado, La Habana, Cuba. E-mail: efelixvarela@epfv.com.cu

Editorial Feijóo. Universidad Central de Las Villas, Carretera a Camajuaní, km 5 ½, Santa Clara, Cuba. E-mail: efeijoo@uclv.edu.cu

ÍNDICE

A MANERA DE PREÁMBULO: UNA EXPERIENCIA PERSONAL DE INVESTIGACIÓN | 9

Qué investigo | 9

Para qué investigo | 9

Por qué investigo | 10

Libros | 10

Cómo leo | 11

Archivo | 11

Biblioteca | 12

Cómo escribo | 12

El eterno retorno | 14

Tiempo | 14

LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA COMO PROMOCIÓN DE LA LECTURA ESPECIALIZADA | 15

El profesor universitario como lector | 15

Donde las comparaciones son ilustrativas | 18

Un caso paradigmático: la investigación literaria | 20

Apoyar el trabajo universitario de promoción | 22
Promoción de los promotores | 24

LA INVESTIGACIÓN ESPECIALIZADA Y LAS REVISTAS ACADÉMICAS | 27

Introducción | 27
El terreno. Para una cartografía de las revistas especializadas | 28
Qué es la investigación | 28
Qué es una revista especializada | 30
Las condiciones de trabajo en México | 36
La lectura. Estrategias para tener acceso a las revistas especializadas (en carácter de lector) | 38
Cómo localizar el texto que se requiere | 38
Las revistas especializadas nacionales | 40
Las revistas especializadas extranjeras | 46
La escritura. Estrategias para tener acceso a las revistas especializadas (en calidad de colaborador) | 48
El poder intelectual en México (un atisbo) | 48
Cómo localizar la publicación adecuada | 51
Los criterios editoriales básicos | 53
La edición. Algunas experiencias y propuestas editoriales | 55
Cómo se crea una revista especializada | 55
Qué es una revista gremial | 58
A salvar la memoria tipográfica | 59
La edición anotada: una red de textos especializados | 60
Introducción: una tipología de las ediciones anotadas | 60

Libro de Lauro Zavala.p65 6 02/12/2012, 13:35

La dimensión genética | 67
La dimensión textual | 68
La dimensión hermenéutica | 69

LOS LIBROS Y EL DICTAMEN EDITORIAL | 73
Introducción. El dictamen y el proceso editorial | 73
Las expectativas del nacimiento | 79
Un manuscrito bajo el brazo o un proyecto sobre el papel | 79
Un contrato en el horizonte | 83
Los casos especiales | 86
Los elementos en juego. La evaluación del manuscrito | 90
Selección y funciones del lector editorial | 90
Los elementos básicos del dictamen | 94
Otros elementos | 96
El momento decisivo. La decisión sobre el manuscrito | 100
La entrega del dictamen | 100
La decisión final | 102
La diplomacia editorial | 104
Lo instrumental. Experiencias | 107
Decálogo del autor de manuscritos especializados | 107
Elementos para la elaboración de un dictamen | 108
Cómo valorar un dictamen | 109
El arte de escribir reseñas bibliográficas | 110

BIBLIOGRAFÍA | 115

Libro de Lauro Zavala.p65 7 02/12/2012, 13:35

A MANERA DE PREÁMBULO: UNA EXPERIENCIA PERSONAL DE INVESTIGACIÓN*

Qué investigo

Mis trabajos se centran en dos intereses básicos: la literatura y el cine, y en varios temas recurrentes: la vida cotidiana, la semiótica de la cultura, el lector como cómplice y la imagen como espejo. Y, por supuesto, la narrativa hispanoamericana contemporánea.

Para qué investigo

El fin inmediato puede ser producir un texto para ser publicado (reseñar una película o un libro), dictar una conferencia sobre un tema poco conocido (p. ej., la semiótica de la fotografía), preparar una asesoría para estudiantes (p. ej., sobre intertextualidad), diseñar programas de estudio (p. ej., sobre literatura y cine), redactar

* Las notas que siguen fueron elaboradas como parte de un ejercicio propuesto por el Dr. Raúl Ávila en el Seminario de Investigación durante el primer semestre del Doctorado en Literatura y Lingüística en El Colegio de México, en noviembre de 1984. El texto se ha conservado íntegramente. Los subtítulos son míos. *(N. del A.)*

Libro de Lauro Zavala.p65 9 02/12/2012, 13:35

un ensayo (p. ej, para ser admitido a un programa de investigación), escribir el guion de un largometraje (para una película de tema antropológico) o redactar una ponencia sobre un escritor y su obra (para un congreso internacional).

Por qué investigo

Porque el tema de la investigación me atrae, me absorbe en un ritmo de trabajo en el que descubro cosas de mí mismo y de lo que investigo: cosas que me sorprenden y que generan nuevos proyectos.

Investigo porque investigar me exige cambiar mis parámetros, dudar de mí mismo y adquirir mayor seguridad, repensar las mismas cosas y verlas por primera vez: investigar me exige acrecentar mi curiosidad, organizar mis actividades, sistematizar mis ideas, reconocer mis intuiciones, identificar mis intereses y tomarlos en serio (mientras me tomo a mí mismo cada vez menos en serio).

Libros

Inicio todo proyecto con la búsqueda de bibliografía. Algunas bibliotecas me resultan entrañables (El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Facultad de Filosofía y Letras). Hay algunas librerías en las que me reconocen inmediatamente. También conozco algunas distribuidoras de libros.

Por un libro soy capaz de no comer dos días seguidos, caminar varios kilómetros, soportar tormentas, gastarme la beca, pedir aventón.

Libro de Lauro Zavala.p65 10 02/12/2012, 13:35

Sin libros me siento aislado, exiliado, sin memoria.

¿Cómo se podría investigar sin saber qué falta por saber?

¿Cómo leo?

Subrayo muy selectivamente fragmentos muy breves, con espíritu de síntesis. Empleo un lápiz suave, color negro, fácil de borrar, muy grueso, para subrayar, y un lápiz duro, de punta muy fina, para hacer esquemas y dibujar flechas, números, símbolos y anotaciones muy sintéticas en los márgenes, que me ayudan en una segunda lectura (la cual producirá, con seguridad, nuevas anotaciones).

Archivo

Mi archivo sustituye las fichas: está integrado por cientos de fólderes tamaño carta ordenados por temas y subtemas; en ellos reúno proyectos de trabajo, infinidad de materiales fotocopiados (con sus respectivas referencias), programas de estudio, recortes de periódicos y revistas, bibliografías especializadas, etcétera.

La hemeroteca, organizada por temas, títulos y años (igual que las 1 200 diapositivas de fotografía y diseño) está complementada por algunos cuadernos (con notas personales de casi mil películas).

Actualmente tengo acceso a un acervo de casi 200 largometrajes grabados en videocinta; espero tener, en el futuro remoto, una colección personal de largometrajes de ficción, animación, documentales, trabajos experimentales, etcétera.

Libro de Lauro Zavala.p65 11 02/12/2012, 13:35

Biblioteca

Casi tres mil libros: la mitad sobre literatura; el resto: cine, sociología, psicoanálisis, análisis del discurso y fotografía, principalmente.

Sólo tengo cuatro libreros y necesito por lo menos otros ocho; esa carencia entorpece mucho el trabajo. (Nota de 2001: ahora son 36 libreros y crecen a un ritmo de 1,5 libreros al año con 300 libros por librero; los temas se han multiplicado, especialmente en el área de ciencias, y he desechado unos 2 000 libros que me han regalado).

Cómo escribo

Cada texto nace de manera diferente. A veces empiezo con una frase que sintetiza la intención y el estilo de lo que quiero escribir, y a partir de ella voy redactando fragmentos que casi siempre modifican y disuelven aquella frase original.

En todos los casos, me conviene tener claro el objetivo, y es muy útil tener un título antes de empezar (o recién al empezar), pues es un disparador del texto: me gustan los títulos que son claros y sencillos pero no demasiado obvios: “La fatalidad de una mirada”, “Una intimidad irrenunciable” o “Imaginar es invocar a la memoria”, etcétera. (Éstos son títulos de reseñas de libros y novelas).

Cuando escribo sobre literatura, leo todo lo que encuentro sobre el tema, y después lo hago todo a un lado y escribo a partir de mi propia lectura de los textos (efectuada antes de todo lo demás).

Libro de Lauro Zavala.p65 12 02/12/2012, 13:35

Cuando escribo sobre una película, casi nunca hay material suficiente en las bibliotecas especializadas (como la mía: tan sólo 250 libros sobre el tema), así que traduzco una experiencia audiovisual en términos legibles y analíticos, tratando de adecuar el enfoque a las exigencias de la película: genérico, técnico, sociológico, formal, psicoanalítico, casi todo a la vez (pero nunca impresionista), enfatizando cierta información relevante, como el uso del color, el carácter simbólico de los movimientos de la cámara, los antecedentes del guionista o las dificultades del género, etcétera.

Cuando escribo un guion para cine, lo hago con un amigo: él es quien habla e imagina la historia, y yo soy quien le da el tratamiento y la escribe; él es quien propone la idea visual, y yo la preciso como posible espectador o crítico (títulos: *Tormenta de arena* y *Laura*).

En todos los casos, me interrumpo con mucha frecuencia para buscar una referencia que había olvidado, una novela que no terminé, un proyecto que está pendiente, pues ahí hay muchas ideas que pueden nutrir mi texto: creo un sistema de asociaciones aparentemente divergentes, pero siempre convergentes sobre el papel.

En todos los casos, escribo a mano, voy rescribiendo sobre la marcha, me detengo a hacer esquemas, empleo hojas tamaño carta por un solo lado, escribo con plumín negro de 0,5 mm, casi siempre hay en el cesto de basura 4 ó 5 hojas por cada una de las que quedan en el borrador final.

Al concluir el borrador, necesito ponerlo en limpio para no confundir las correcciones y poder pasarlo a máquina. Nunca conservo los borradores, utilizo música

Libro de Lauro Zavala.p65 13 02/12/2012, 13:35

como fondo (jazz de los años treinta interpretada al piano o radio UNAM). Al pasar a máquina a veces cambio el título y busco un epígrafe.

El eterno retorno

Una vez escrito a máquina, inmediatamente fotocopio el texto, lo archivo (una fotocopia) y lo cargo en el portafolios (otra copia) hasta que escribo el siguiente, pues me identifico con él, y a la menor provocación lo muestro a mis amigos, compañeros de trabajo, profesores, etcétera, buscando algún comentario que me permita encontrar un entusiasmo compartido (y un nuevo tema de investigación o un punto de vista divergente). Se trata de la exaltación *post-facto* (¿o es *post-parto*?).

Tiempo

Vivo para leer porque me apasiona. Todo el tiempo posible lo ocupo en leer y escribir. Por suerte, siempre estoy aprendiendo a leer y a escribir. Algún día podré desaprender, y entonces tendré otro tiempo.

Libro de Lauro Zavala.p65 14 02/12/2012, 13:35

LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA COMO PROMOCIÓN DE LA LECTURA ESPECIALIZADA

La enseñanza universitaria cumple la función de promover la lectura de materiales especializados precisamente entre aquellos lectores que serán, a mediano y largo plazos, quienes nutrirán de manera sistemática la tradición de la escritura igualmente especializada.

El profesor universitario, entonces, cumple una función de mediación entre el autor y el lector de materiales especializados, pero a menudo se olvida que también es un promotor de la lectura que se encuentra entre el distribuidor y el vendedor de materiales universitarios. Todo esto es otra manera de decir que el profesor universitario se encuentra entre el editor y el librero, aunque todos estos profesionales de la industria editorial parecen olvidar la función estratégica que éste cumple, dejándolo aislado y sin apoyar su efectividad en el complejo proceso de investigación y formación de investigadores.

El profesor universitario como lector

Un profesor no sólo señala qué conviene leer (para aproximarse a un tema, profundizar en él o abrir nuevas

Libro de Lauro Zavala.p65 15 02/12/2012, 13:35

líneas de investigación), sino que también conoce y pone en práctica las mejores estrategias de lectura, precisamente aquellas que pueden generar una nueva interpretación a partir del contexto de cada lector, de sus conocimientos, apetencias y expectativas.

En las instituciones de educación superior que hay en México (como la UNAM, es decir, la Nacional, y en las universidades privadas) la docencia y la investigación son actividades separadas institucional y laboralmente. Es decir que mientras la *docencia* se realiza exclusivamente en las escuelas y facultades, la *investigación* se realiza nada más en los centros e institutos universitarios. Sólo algunas otras universidades (como la UAM, es decir, la Metropolitana) han adoptado institucionalmente la tradición europea, de acuerdo con la cual un mismo individuo es contratado como profesor y también como investigador.

En este último modelo de enseñanza-investigación (que nació en la Edad Media con el concepto mismo de Universidad, y que apenas fue anunciado como un proyecto deseable para la Universidad Nacional en su congreso de 1989), un profesor tiene una intensa experiencia personal de escritura, y por lo tanto ha adquirido estrategias de lectura que puede poner al servicio de la construcción de nuevos conocimientos.

En estas condiciones, un profesor universitario es un lector que a su vez propicia las condiciones para que cada lector próximo a su trabajo, es decir, cada uno de sus alumnos, sea capaz de descubrir la vocación de sus lecturas, como paso previo para la elaboración de sus propios trabajos de investigación.

Libro de Lauro Zavala.p65 16 02/12/2012, 13:35

Un profesor universitario es un lector permanente. Es alguien que cotidianamente lee al menos un diario, incorporando esta lectura en su trabajo de docencia y relacionando su materia, en lo posible, con la actualidad inmediata.

Un profesor universitario es un lector que visita las librerías universitarias (y las librerías especializadas en Internet) al menos una vez por semana, y está actualizado en su disciplina y en terrenos afines a ésta.

Un profesor universitario cuenta con una biblioteca personal que le permite convivir de manera íntima con los libros más próximos a sus intereses profesionales.

Un profesor universitario es un lector natural del diccionario de la lengua y de los diccionarios y enciclopedias de su especialidad, con lo cual ha adquirido la disciplina de utilizar el lenguaje de la manera más precisa y económica posible.

Un profesor universitario es un lector disciplinado que por convicción personal y por razones profesionales trata de leer todo aquello que atrae su atención, independientemente de su área de conocimiento, su nivel de ingresos y su situación personal.

Un profesor universitario es un autor de libros, por lo menos en potencia, pues la práctica constante de la lectura lleva al deseo de escribir, y la práctica constante de la docencia lleva al deseo de explicar el mundo de manera sistemática.

Un lector con estas características, que también suele ser un autor de textos estratégicos en su área, merece que su función en la cadena editorial sea reconocida y apoyada por los editores, libreros, vendedores, distribuidores y bibliotecarios.

Libro de Lauro Zavala.p65 17 02/12/2012, 13:35

Donde las comparaciones son ilustrativas

En México la masa crítica de estudiantes universitarios todavía es muy pequeña en comparación con la que hay en otros países. Quienes han estudiado o enseñado en universidades de Europa, Asia o los Estados Unidos saben que en aquellos países quien profesa la enseñanza universitaria cuenta con varias opciones de apoyo bibliográfico para su trabajo de promoción de la lectura especializada. A continuación señalo algunas de las condiciones que están disponibles en otras latitudes.

a) Bibliotecas óptimas. Una biblioteca funcional es aquella que, además de tener un acervo completo y actualizado, ofrece un servicio de préstamo por medios electrónicos y está abierta las 24 horas de todos los días del año. Las instalaciones son espaciosas y propician con su diseño funcional y su buena iluminación el trabajo de investigación. Ante semejante oferta, cualquier lector está tentado a dedicarse a leer a sus anchas todo aquello que le atrae. Los lectores tienen acceso al sistema de fotocopiado en las máquinas de autoservicio que están disponibles en cada pasillo, sin tener que esperar su turno, utilizando el sistema de tarjetas magnéticas con crédito para utilizar estas máquinas. Y los demás servicios (como la cafetería, los catálogos y los espacios que muestran las nuevas adquisiciones) están integrados en un concepto de funcionalidad que genera la sensación de pertenecer a una comunidad de lectores.

b) Librerías universitarias. Las grandes cadenas internacionales de librerías todavía no han llegado al país, y esto afecta a los lectores de materiales especializados. Son librerías que ofrecen títulos recientes en todas

Libro de Lauro Zavala.p65 18 02/12/2012, 13:35

las áreas imaginables, y que cuentan con una sección especial dedicada a los materiales publicados por las editoriales universitarias del país y del extranjero. Por supuesto, estas librerías se vuelven un centro natural de reunión y confluencia de los estudiantes y los investigadores. En estas librerías, la sección de libros para niños es más atractiva que algunos espacios de juego.

c) Catálogos de libros. La publicación anual de *Books in Print*, cuyas ediciones (ahora asequibles en CD ROM) están organizadas por temas, autores y títulos, parece no tener equivalente en lengua española. La revisión de estos materiales puede resultar muy gratificante para todo lector especializado.

d) Librerías académicas en Internet. Como todo usuario de la red electrónica sabe muy bien, a través de Internet ya es posible tener acceso directo y de manera rápida a materiales bibliográficos de carácter universitario. Algunos sitios ofrecen una selección de materiales académicos de frontera, como es el caso de Frontlist.com para las humanidades (estudios sobre ciencia, cine, literatura, teoría, etcétera). Algunos otros sitios, como Faculty Online, ofrecen los libros de texto universitarios que están disponibles en el mercado, aunque todo ello sólo cubre, hasta ahora, la producción en lengua inglesa.

La existencia de estos recursos técnicos para el acceso a la información bibliográfica actualizada podría alterar radicalmente la percepción que se tiene en nuestros países de la profesión del investigador universitario. Su enumeración los hace parecer algo sencillo: estamos hablando de la creación de bibliotecas que den servicio las 24 horas, librerías competitivas a nivel internacional, catálogos temáticos de carácter exhaustivo y redes de

Libro de Lauro Zavala.p65 19 02/12/2012, 13:35

distribución de los libros universitarios de los distintos Estados y del extranjero. Sin embargo, nada de eso existe todavía en nuestro país, en parte porque la investigación siempre ha sido una actividad menospreciada por el gobierno y los partidos políticos. Tal vez sea sólo a través de la iniciativa de los editores en su conjunto que esta situación podría cambiar en el futuro.

Un caso paradigmático: la investigación literaria

Cualquier observador atento al estado actual de la investigación universitaria sabe muy bien que la teoría literaria sigue ocupando uno de los lugares estratégicos en las transformaciones de las humanidades y las ciencias sociales, si bien el concepto mismo de disciplina está siendo reformulado a partir de los distintos objetos de estudio.

Ahora bien, por el hecho de que la lectura es la actividad natural en la investigación literaria, y como una forma de aprender de lo que está ocurriendo en otros espacios, a continuación comento algunos de los materiales que se publican en otros sistemas universitarios, y que son muy útiles para apoyar el trabajo de docencia y de investigación.

a) Libros colectivos acerca de la enseñanza universitaria. Por ejemplo, la Asociación de Lenguas Modernas (MLA), a la que pertenecen más de 30 000 profesores de lengua y literatura en más de 2 000 universidades de Estados Unidos y Canadá, cuenta con una colección de manuales elaborados de manera colectiva acerca de las experiencias de enseñanza de obras literarias que forman parte del canon, como *Cien años de soledad* o

Libro de Lauro Zavala.p65 20 02/12/2012, 13:35

Don Quijote de la Mancha. En cada uno de estos volúmenes se incluye una serie de artículos con distintas estrategias para la enseñanza de la obra, así como una bibliografía comentada sobre las ediciones existentes, y sobre los principales estudios acerca de la obra estudiada. Estos volúmenes orientan la lectura inicial de los expertos que están formando su criterio de docencia. Sería muy útil contar con volúmenes similares en nuestra lengua acerca de las experiencias de docencia universitaria de textos como *La muerte de Artemio Cruz*, *El llano en llamas* o *Noticias del imperio*.

b) Libros colectivos acerca de la investigación. Por ejemplo, *A Beowulf Handbook* (ed. R. Bjork & J. Niles, U. Nebraska Press, 1997) contiene 18 capítulos acerca de cada una de las áreas de la investigación sobre esta obra narrativa del inglés antiguo, y en cada uno de ellos se ofrece una cronología de los libros y artículos que han marcado la historia de la investigación sobre cada aspecto de la obra (aspectos como la prosodia, el contexto social o la estructura de la obra). Estas bibliografías orientan la lectura inicial de los expertos que están formando su criterio de investigación. Sería muy útil contar con volúmenes similares acerca de la evolución de las líneas de investigación que existen sobre textos como *Popol Vuh*, *La suave patria* o *El laberinto de la soledad*.

c) Libros de texto universitarios. Por supuesto que éste es un género que sí existe en el país, pero está muy lejos de tener las características que ha alcanzado en otros sistemas universitarios. Por ejemplo, cada libro universitario que se publica en los Estados Unidos (sea o no un libro de texto) tiene un tiraje inicial en pasta dura

Libro de Lauro Zavala.p65 21 02/12/2012, 13:35

de varios miles de ejemplares cuya compra está garantizada por las bibliotecas universitarias del país. Un par de años después, este mismo libro se publica en pasta suave para ser adquirido por los profesores y estudiantes, en tirajes mucho más altos. Todo ello garantiza la difusión y la recuperación de los costos de cualquier material especializado, y convierte la publicación de los libros de texto universitarios en una de las industrias más estables en el panorama editorial de aquellos países.

Aquí es necesario detenerse y señalar que una diferencia esencial entre los sistemas universitarios del extranjero y el nuestro consiste en que allá las editoriales universitarias envían a los profesores, sin costo, un ejemplar de los títulos recientes para que éste decida si le interesa utilizarlo en sus cursos, y prescribirlo como libro obligatorio entre sus estudiantes. Este sistema, aunado al nivel adquisitivo de los estudiantes y a la existencia de las redes de librerías universitarias, hace pensar en lo deseable que es escribir un libro de texto en esas condiciones, pues su éxito de ventas garantiza a su autor ingresos suficientes para financiar su trabajo de investigación.

Apoyar el trabajo universitario de promoción

¿Qué estrategias se podrían adoptar en México para apoyar el trabajo de promoción especializada que cumplen el profesor, el investigador y otros lectores profesionales (como el periodista y el escritor)?

En primer lugar, las editoriales que publican materiales especializados podrían invitar sistemáticamente a los expertos en las distintas materias a elaborar *reseñas*

Libro de Lauro Zavala.p65 22 02/12/2012, 13:35

bibliográficas a cambio del envío de un ejemplar de los títulos que serán reseñados. Muchos de estos expertos estarían dispuestos a poner en juego su conocimiento sobre materias especializadas para escribir un ensayo extenso en forma de reseña (o una reseña en forma de ensayo).

Otra estrategia de apoyo, muy similar a la anterior, es la invitación de las editoriales a estos mismos expertos a participar en las *presentaciones de libros*, también a cambio del envío del título que será presentado. La mayor parte de los profesores e investigadores estarán interesados en participar en esta clase de actividades, pues la presentación de un título nuevo en su disciplina es una oportunidad para organizar por escrito las ideas propias acerca de tal o cual materia.

La escritura de reseñas de libros especializados es una de las bellas artes, aunque su práctica se podría fomentar con la creación de espacios para la publicación de esta clase de materiales. Actualmente en el país hay muy pocos espacios dedicados exclusivamente a publicar reseñas de libros recientes (*Hoja por Hoja*) o entrevistas a los autores de algunas novedades bibliográficas (*Op. cit.*). Por supuesto, estas *revistas y suplementos de libros* son insuficientes para cubrir todo el terreno de las publicaciones mensuales que se producen en el país, y aún no existe una publicación dedicada exclusivamente a presentar y comentar la producción editorial de los centros de investigación y, en general, de las universidades públicas y privadas del país.

Estas estrategias, entonces, existen en grado mínimo, en parte debido a que en los países de tradición latina todavía se considera que los escritores (no los investigadores)

Libro de Lauro Zavala.p65 23 02/12/2012, 13:35

son quienes pueden opinar con autoridad acerca de cualquier tema de interés colectivo. En otras palabras, todavía es incipiente la tradición de invitar a los *expertos* para que den su opinión acerca de los temas que les competen. Más allá de los congresos académicos, las mesas de discusión que se organizan en los medios masivos (especialmente la televisión, la radio y la prensa escrita) siempre tienen como invitados a periodistas y escritores, mientras que la participación de los expertos es casi una excentricidad, a pesar de que son quienes producen los materiales en los cuales aquéllos se apoyan.

En resumen, se podría invitar a los expertos universitarios de todas las disciplinas a presentar las novedades bibliográficas, a escribir reseñas, a ser entrevistados y a participar en las mesas de discusión que organizan los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, la radio y la prensa escrita. De esta manera, se contribuiría a difundir el conocimiento especializado de los expertos y a apoyar el trabajo de promoción de la lectura que todo investigador realiza de manera natural, como parte sustancial de su trabajo cotidiano en el salón de clases y en los centros de investigación.

El reconocimiento de la función esencial que cumple el investigador en el circuito natural de producción de conocimientos como promotor de la lectura especializada, no debe ser soslayado al diseñar las políticas de promoción de la lectura.

Promoción de los promotores

Por último, podríamos preguntarnos: ¿Cuáles son las condiciones sociales y personales que propician que un

Libro de Lauro Zavala.p65 24 02/12/2012, 13:35

individuo se convierta, a la larga, en un lector profesional, y que dedique su trabajo a formar a las siguientes generaciones de docentes e investigadores universitarios? El conocimiento de estas condiciones podría contribuir a propiciar o estimular la formación de estos perfiles profesionales.

Un primer paso necesario para conocer estas condiciones consistiría en entrevistar a los docentes e investigadores, o solicitar a cada uno/a de ellos/as la redacción de un relato personal donde se pudiera conocer de primera mano la experiencia personal que llevó a este proceso individual. En nuestro país todavía hay muy pocos testimonios de esta clase de experiencias. Sin embargo, existen ya diversas entrevistas periodísticas a los Premios Nacionales en Ciencias y Artes, recuentos de investigadoras universitarias distinguidas, y la redacción de algunas memorias y autobiografías de profesores universitarios destacados.

Estos testimonios llevan a la conclusión de que el azar, la persistencia personal y el talento, en ese orden, parecen ser los elementos determinantes para que alguien descubra su vocación hacia el trabajo de investigación, y para que efectivamente pueda dedicarse institucionalmente a esa actividad de manera profesional. Sin duda, la existencia de las condiciones señaladas en estas notas podrían contribuir al reconocimiento de la lectura y producción de materiales especializados como la actividad central en el trabajo de todo profesor e investigador universitario, y al lugar estratégico que esta actividad tiene en los procesos de promoción de la lectura.

Libro de Lauro Zavala.p65 25 02/12/2012, 13:35

LA INVESTIGACIÓN ESPECIALIZADA Y LAS REVISTAS ACADÉMICAS

Introducción

En estas notas mi intención central es más descriptiva que prescriptiva, si bien concluyo con algunas formulaciones propositivas. Pretendo señalar cuáles son las características de la producción hemerográfica especializada, teniendo en mente a quienes pertenecen o desean pertenecer a este campo cultural. Su utilidad, por lo tanto, es práctica, como apoyo para el trabajo de la investigación universitaria.

La estructura del trabajo es la siguiente: en la primera sección exploro algunas características del terreno cultural de las revistas especializadas, y en las siguientes secciones comento cuáles son las condiciones para acceder a las revistas especializadas, ya sea como lector, como colaborador o como editor. Concluyo estas notas formulando algunas proposiciones para mejorar la calidad de las revistas especializadas.

Se trata entonces de una invitación a acceder a estas publicaciones, razón por la cual aquí considero no sólo las publicadas en el país, sino también las publicadas en

Libro de Lauro Zavala.p65 27 02/12/2012, 13:35

el extranjero. Es necesario señalar que, en contraste con lo que ocurre en otras áreas de la investigación humanística, la investigación literaria siempre ha tenido un mayor desarrollo, y por esta razón en lo que sigue me voy a referir exclusivamente al campo de la investigación literaria, si bien las estrategias generales de la publicación que se señalan a continuación son extensibles a cualquier otra área de la investigación académica.

El terreno. Para una cartografía de las revistas especializadas

Qué es la investigación

Al tratar sobre las revistas especializadas de investigación es necesario empezar por ofrecer una definición operativa del concepto de *investigación*. En este contexto, investigación es toda actividad asociada a la búsqueda de nuevos conocimientos (A. Pardo, 1990: 9).

En el campo de la literatura, esta definición conlleva varias connotaciones. En primer lugar, es necesario distinguir la investigación sistemática, apoyada en algún método y evaluada por otros investigadores, de la investigación más personal, apoyada en el empleo de recursos retóricos o centrada en la valoración o degustación estética de su objeto. La primera es considerada como especializada, y suele publicarse en las revistas científicas o académicas, mientras la segunda está asociada al trabajo periodístico y a la creación literaria, y suele publicarse en las revistas omniscias (sobre temas diversos) y en los suplementos culturales. Algunos autores llaman "revistas intelectuales" a este último grupo de publicaciones (Ch. Kadushin, 1987).

Libro de Lauro Zavala.p65 28 02/12/2012, 13:35

De hecho, la elección de un objeto de estudio y el compromiso con alguna estrategia específica de conocimiento —un método, un modelo de análisis, una postura ideológica o la aplicación de un principio estético— determina sus propias contingencias de valoración. Por lo tanto, toda forma de investigación interpretativa tiene consecuencias éticas contingentes al acto mismo de interpretar.

Si bien no toda investigación literaria es de carácter interpretativo, es posible considerar que el campo de la producción literaria tiene como fin último el conocimiento a través de la apreciación textual, y por lo tanto, es posible considerar que contribuye a determinar las estrategias de su propia interpretación.

La distinción entre la crítica especializada —producto del trabajo de investigación— y la crítica periodística —de carácter más valorativo e informativo— obliga, a su vez, a reconocer que la investigación puede ser "normal", es decir, puede simplemente consistir en la aplicación de un determinado modelo o método de interpretación a un nuevo objeto, o bien puede ser una investigación "fronteriza", al proponer formas de interpretación novedosas, y formas de interpretación y valoración que a su vez constituyen una crítica a las ya existentes.

Esta última forma de investigación es la que propone formas diferentes para la construcción de su objeto de conocimiento, precisamente en las fronteras entre lo que se conoce y lo que se ignora acerca de un determinado objeto de estudio.

Un ejemplo de los riesgos de la llamada investigación "normal" —término que adquiere en este contexto una connotación peyorativa— es la que Antonio Alatorre ha

Libro de Lauro Zavala.p65 29 02/12/2012, 13:35

llamado la crítica "neoacadémica", la cual consiste en la utilización de una jerga técnica virtualmente ininteligible para el lector común, y que en algunos casos —aunque no en todos— efectivamente puede ocultar una ausencia de investigación original. La manifestación de estos juicios por parte de Antonio Alatorre generó una polémica sostenida con Evodio Escalante (cf. A. Alatorre 1987, 1988; E. Escalante 1988a, 1988b).

Qué es una revista especializada

Para responder a esta pregunta parece necesario distinguir entre la investigación académica y la crítica periodística, aunque ambas actividades no son mutuamente excluyentes. Las dos son formas de la crítica literaria, si bien la primera puede incluir también el diseño de materiales útiles para el trabajo del crítico y del lector común. Entre estas formas de investigación se encuentran el diseño de ediciones críticas, antologías, índices, bibliografías, diccionarios y glosarios; la recolección de materiales de la tradición oral; la publicación de trabajos inéditos, y la paleografía de textos antiguos (G. Zaid en R. M. Fernández: 193). Se trata entonces de distintas formas de la investigación bibliográfica, hemerográfica, editorial, de archivo y de campo. Y precisamente el lugar natural para la publicación de estas formas de investigación está en las llamadas revistas especializadas.

Si bien una revista especializada publica y comenta críticamente estos materiales, también —y principalmente— publica trabajos de reflexión teórica y análisis crítico. Aquí conviene detenerse un momento a considerar las diferencias entre la tradición "intelectual" y perio-

Libro de Lauro Zavala.p65 30 02/12/2012, 13:35

dística, y la tradición académica y especializada, pues se ha llegado a observar que en Latinoamérica quienes escriben en ambos tipos de publicaciones suelen ser los mismos individuos. Sin embargo, debe señalarse de entrada que si bien es posible que quien colabora en una revista no especializada colabore también en una revista no universitaria, no todo colaborador de un espacio periodístico publica en espacios especializados.

En otros países, la distinción entre el espacio universitario y el espacio periodístico tiene connotaciones de clase, independientemente de lo cual el trabajo de investigación es prestigioso y está articulado con otras importantes actividades críticas, especialmente la asesoría institucional y política, y la opinión experta en los medios masivos. Sin embargo, en México y el resto de Latinoamérica esta distinción es relativa, y el mayor prestigio no lo tienen los investigadores —a quienes se desprecia con el término de "académicos"—, sino los escritores, de quienes se espera que manifiesten su opinión acerca de prácticamente cualquier tema.

Por ello mismo, es un lugar común afirmar en Hispanoamérica que los mejores críticos literarios son los escritores, aunque no debe extrañar que esta opinión sea formulada y difundida precisamente por los escritores. En síntesis, mientras cada revista y suplemento cultural conforma necesariamente un grupo de colaboradores cuyo núcleo editorial suele compartir un determinado proyecto cultural, las revistas especializadas se definen en torno a determinados campos de conocimiento y al empleo de determinadas estrategias de interpretación de sus respectivos objetos de estudio.

Libro de Lauro Zavala.p65 31 02/12/2012, 13:35

Entre ambos tipos de publicaciones existe también una diferencia en el tono y la extensión de las colaboraciones. Mientras el trabajo periodístico suele ser informativo, sintético, circunstancial y contingente, los ensayos publicados en las revistas de escritores suelen ser programáticos, agonísticos y valorativos. Por su parte, los trabajos propios de las revistas especializadas son menos personalizados, pues la misma naturaleza de la investigación aspira a la *distancia crítica*, *la consistencia argumentativa*, *la exhaustividad informativa* y, en muchos casos, a la relativización de las relaciones entre el texto y diversos contextos de interpretación, de tal manera que el lector sea siempre quien tenga la última palabra.

Como demostración de la importancia que en México tiene la crítica periodística y el ensayo breve podría señalarse la cantidad de revistas de crítica cultural que surgieron durante el período comprendido entre 1990 y 1991 tan sólo en la Ciudad de México. Entre éstas, podrían mencionarse las siguientes: *Alfil*, *Memoria de Papel*, *Nitrato de Plata*, *Biblioteca de México*, *Epitafios*, *Utopías*, *Artefacto*, *El Primer Plano*, *Fuentes*, *Graffiti*, *Despegue*, *Alero* y *Librero*. Durante el mismo período, en contraste con la riqueza de este panorama, surgieron muy pocas revistas especializadas en el campo de las ciencias sociales y las humanidades: *Tramas* (Subjetividad y Procesos Sociales), *Versión* (Estudios de Comunicación y Política) y *Literatura Mexicana*, todas ellas publicadas por universidades y centros de investigación. Este mismo ritmo se ha mantenido durante las siguientes décadas.

Libro de Lauro Zavala.p65 32 02/12/2012, 13:35

Entre las características externas que distinguen a una revista especializada de una revista de temática diversa está el hecho de que mientras toda colaboración en las revistas de opinión y difusión —como todo trabajo de carácter privado— es remunerada, ninguna revista académica paga a sus colaboradores. Esto se debe a que la publicación de esta clase de trabajos tiene un valor curricular muy superior al valor asignado al trabajo de difusión.

De hecho, la diferencia va de 200 puntos curriculares (al publicar un artículo en un suplemento cultural, como *El Ángel* o *La Jornada Semanal*, o en una revista como *Letras Libres* o *Nexos*) a más de 2 000 puntos curriculares (al publicar —así sea el mismo texto— en una revista especializada como *Alter Texto* o la *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*) (cf. *Tabulador*… 1985 y la *Revisión*... 2005).

Por otro lado, muchas revistas especializadas suelen incluir una síntesis de cada artículo —el llamado "abstract", cuya extensión oscila entre 100 y 150 palabras— para facilitar su inclusión en los índices de consulta especializada internacional. Además, el prestigio académico y la seriedad de cada revista suele estar ligado al hecho de enviar a dictamen a un comité asesor —manteniendo el anonimato de autores y dictaminadores— los trabajos que recibe para ser publicados, con lo cual se trata de evitar la arbitrariedad subjetiva que caracteriza todo proceso de evaluación personalizada. El rigor en la aplicación de estos criterios y la calidad de los dictaminadores determinan, a su vez, la proporción que existe entre la cantidad de artículos que cada revista

Libro de Lauro Zavala.p65 33 02/12/2012, 13:35

recibe para su publicación y la cantidad de artículos que publica.

Cabe señalar que en la actualidad las revistas especializadas están registrando los cambios que ocurren en la definición de las ciencias sociales y las disciplinas humanísticas, de tal manera que registran la desaparición paulatina de las fronteras interdisciplinarias. Este fenómeno, a su vez, está aparejado con la escritura de trabajos que son altamente imaginativos, sugerentes e incluso poéticos, para beneficio del lector.

Debido, entre otras razones, a que aún se le reconoce un valor relativamente escaso al trabajo del investigador universitario en México, durante los últimos años se ha agudizado en la universidades públicas la discusión acerca de la retribución que el mismo investigador debe obtener por colaborar, respectivamente, en una revista especializada, en una revista cultural y en un suplemento periodístico, y las características editoriales que tienen cada uno de estos espacios de publicación.

Aunque sea difícil de creer, durante la década pasada todavía era muy frecuente encontrar a muchos investigadores en nuestro medio que no distinguían claramente entre una revista cultural, una revista intelectual y una revista especializada, distinción de la cual depende el reconocimiento de su trabajo de investigación. Esto se debe, simplemente, al hecho de que en el país todavía no existe una Carrera Académica reconocida institucionalmente en forma de un escalafón salarial, sino que las universidades públicas conservan la modalidad de asignación de becas y estímulos salariales a partir de la aplicación de un tabulador laboral.

Libro de Lauro Zavala.p65 34 02/12/2012, 13:35

Aunque estas becas se han mantenido ininterrumpidamente desde su creación en 1989, sería conveniente que fueran sustituidas por un mecanismo de asimilación al salario permanente, complementado con la creación de nuevas categorías laborales para estimular y reconocer el desempeño académico de los investigadores más destacados del país, independientemente de su grado académico y de su adscripción institucional. En todos estos procesos académicos, la existencia de las revistas especializadas es un elemento crucial para la valoración y difusión de los resultados del trabajo de investigación.

Para los fines de estas notas es suficiente señalar que bajo la categoría de revistas culturales se podría incluir a todas aquellas que publican el resultado del trabajo de escritores, periodistas e investigadores universitarios, siempre y cuando no incluyan exclusivamente materiales pertenecientes a un único campo del conocimiento, o bien siempre que tengan un carácter eminentemente periodístico. Se trata, entonces, de revistas que se encuentran simultáneamente en los espacios de la difusión, la divulgación, la crítica y el análisis de la producción cultural, y que tienen un valor académico que no siempre es reconocido en la misma medida en que es reconocido el esfuerzo que representa publicar en una revista especializada.

Las revistas especializadas, evidentemente, son mucho más escasas que la revistas culturales, muchas de las cuales son también llamadas *omniscias,* pues en ellas es posible encontrar artículos sobre cualquier campo de la producción cultural. Para ilustrar la desproporción que existe entre estas dos clases de revistas es suficiente

Libro de Lauro Zavala.p65 35 02/12/2012, 13:35

observar la situación de las publicaciones relacionadas con la producción cinematográfica.

A principios de la década de los noventa existían cuatro revistas de crítica en este campo: *Dicine, Intolerancia*, *Nitrato de Plata* y *El Primer Plano*. Sin embargo, y a pesar de la existencia de una considerable tradición en la crítica periodística, todavía no contamos con una tradición académica de análisis cinematográfico, de la misma manera que no existen suficientes bibliotecas, centros de investigación ni publicaciones especializadas sobre la teoría y el análisis cinematográfico, y menos aún una asociación de profesionales de la enseñanza y la investigación cinematográfica. Recientemente el Centro Universitario de Enseñanza Cinematográfica (CUEC) creó la revista *Estudios Cinematográficos*, que publica números de carácter monográfico. Sobra decir que algo similar existe en otros campos de la investigación humanística, como la música, los procesos editoriales y los espacios museográficos.

Las condiciones de trabajo en México

La existencia, la continuidad y la calidad de las revistas especializadas dependen del trabajo de los investigadores.

En México, como en el resto de Hispanoamérica, las condiciones de trabajo del investigador son notoriamente difíciles, debido a que la investigación no recibe el apoyo que requiere para alcanzar un nivel competitivo en el contexto internacional, y a la existencia de una tradición cultural en la que los investigadores carecen del prestigio, la credibilidad y la atención que se han reservado a los escritores.

Libro de Lauro Zavala.p65 36 02/12/2012, 13:35

A principios de la década de los noventa existían sólo cinco instituciones universitarias que contaban con una o varias revistas especializadas de investigación literaria: El Colegio de México, la UNAM, la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma de Puebla y la Universidad Autónoma Metropolitana, que publicaban respectivamente la *Nueva Revista de Filología Hispánica* (El Colegio de México); *Acta Poética*, *Literatura Mexicana*, *Discurso*, *Anuario de Letras Hispánicas y Anuario de Letras Modernas* (UNAM); *Semiosis y Texto Crítico* (UV); *Morphé* y *Escritos* (UAP), y *Acciones Textuales* (UAM Iztapalapa).

En el año 2005 se mantienen casi todas ellas, y *Acciones Textuales* ha sido sustituida por *Signos Lingüísticos y Literarios*, mientras que la Universidad Iberoamericana creó *Alter Texto*, y algunas universidades del interior han creado revistas especializadas que no circulan fuera de su lugar de origen.

Las condiciones de investigación de sus respectivos centros de trabajo adolecen de las dos carencias básicas que sufren otras áreas de la investigación humanística: bibliotecas con recursos insuficientes y salarios igualmente insuficientes. Es bien sabido que mientras en otros países hay más de 60 investigadores por cada 10 mil habitantes, en México hay sólo un investigador por cada 10 mil habitantes (A. Pardo, 1990: 9), proporción que se ha mantenido casi inalterable durante varias décadas.

Por estas y otras razones, algunos investigadores deciden emigrar al extranjero o publicar sus trabajos en las revistas especializadas de las universidades extranjeras. La compensación salarial que representa pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores o recibir

Libro de Lauro Zavala.p65 37 02/12/2012, 13:35

los estímulos y las Becas de Apoyo a la Investigación sólo responde a la lógica de una compensación diferenciada, y suplen de manera indirecta las condiciones de trabajo que —de existir— harían de la investigación una actividad más atractiva, especialmente en el caso de los investigadores más jóvenes (cfr. R. Pérez Tamayo, 1991: 35).

La lectura. Estrategias para tener acceso a las revistas especializadas (en calidad de lector)

Cómo localizar el texto que se requiere

Cuando un investigador, un estudiante o un lector cualquiera desea localizar todo aquello que se ha publicado en las revistas especializadas acerca de algún tema, consulta las bases de datos (o sus respectivas versiones impresas).

El índice más completo que registra lo publicado en las revistas especializadas de todo el mundo es el que publica la Asociación de Lenguas Modernas de los Estados Unidos (Modern Language Association, MLA, http://www.mla.org). La edición anual de su *MLA Bibliography* incorpora los artículos sobre literatura y lingüística que se publican en las más de 4 300 revistas especializadas registradas en sus índices, publicadas en todo el mundo. Esta bibliografía se complementa con los materiales de *Dissertation Abstracts International*, que publica una síntesis (es decir, un abstract redactado por el autor de cada trabajo) de las docenas de tesis doctorales sobre literatura que se presentan cada mes en las universidades norteamericanas.

Libro de Lauro Zavala.p65 38 02/12/2012, 13:35

La utilidad de estos índices consiste en su exhaustividad, la organización de su información por áreas temáticas y la información adicional sobre el contenido de cada texto.

Existen otros índices, dedicados exclusivamente a lo publicado en y sobre América Latina, como el *HAPI* (*Hispanic American Publications Index*), que registra las revistas especializadas de todas las áreas (no es exclusiva sobre literatura, como la MLA), y el *Handbook of Latin American Bibliography*. Este último está organizado por áreas, y sus volúmenes están dedicados, alternativamente, cada año, a las Humanidades y las Ciencias Sociales. Cada sección del *Handbook* está a cargo de un investigador corresponsal, quien reúne y selecciona los materiales, y comenta cada texto por separado.

Sin embargo, mientras ambos índices registran sólo alrededor de 50 revistas sobre literatura, la *MLA Bibliography* registra más de 4 000 títulos de revistas especializadas.

Lo más aconsejable para localizar todo lo publicado acerca de un determinado tema es utilizar las bases de datos, entre las cuales la más completa es Dialog, que incluye el índice de *MLA Bibliography* y el índice de Questels para lo publicado en lengua francesa.

Actualmente los índices de *HAPI* ya están registrados en la red. Aunque mi interés en este trabajo son las revistas especializadas, quisiera señalar la conveniencia de conocer también el índice de *Books in Print*, que registra cada semana los libros publicados por las universidades norteamericanas, y cuya información puede ser localizada por temas, autores y títulos.

Libro de Lauro Zavala.p65 39 02/12/2012, 13:35

En México existen bases de datos más modestas, como *LIME* (Literatura Mexicana, organizado por la Dirección de Literatura del INBA), que cuenta con más de 20 000 registros, y el índice del CIIH (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades), cuyo índice registra, desde su primera edición publicada en 1991, alrededor de mil entradas sobre literatura para los materiales contenidos en las bibliotecas del país (C. A. Flores Villela, 1990).

Por su parte, el *Boletín* anual de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH) incluye cada año, desde 1993, una relación de las actividades del hispanismo (en lingüística y literatura) realizadas en cada país miembro de la Asociación. Así, en el año 2003 se registraron en este *Boletín*, para el caso de México, más de 500 títulos de libros (estudios y antologías) y cerca de 20 congresos nacionales e internacionales (*Boletín 11/03*, 2004).

Las revistas especializadas nacionales

La actividad más importante de un Centro o instituto de Investigación es su producción editorial, no sólo de libros y artículos publicados por sus investigadores en otras universidades y editoriales especializadas, sino —más importante aún— a través de la creación y mantenimiento de revistas especializadas, publicadas por el mismo Centro o Instituto.

Por ello, la atención que recibe la investigación literaria en las universidades mexicanas merece reconocimiento y apoyo, especialmente por la vinculación natural que existe entre la investigación y los programas de posgrado, de los cuales surgirán los investigadores de las siguientes generaciones.

Libro de Lauro Zavala.p65 40 02/12/2012, 13:35

Las instituciones de investigación que publican las revistas especializadas sobre literatura y áreas afines en México atienden básicamente dos áreas: la crítica literaria y la semiótica. Al primer grupo pertenecen *NRFH*, *Literatura Mexicana*, *Texto Crítico*, *Acta Poética*, *Signos Lingüísticos y Literarios*, *El Cuento en Red*, *Alter Texto*, el *Anuario de Letras Hispánicas* y el *Anuario de Letras Modernas*; y al segundo, *Discurso*, *Morphé*, *Escritos y Semiosis*. A continuación comento muy brevemente las características editoriales de cada una de estas revistas.

La *Nueva Revista de Filología Hispánica*, creada en 1947 por Raimundo Lida, y publicada desde entonces por El Colegio de México, es la más antigua del país y una de las más prestigiosas en el extranjero. De hecho, en 1986 recibió el premio de la Fundación Nieto López que otorga la Real Academia Española. Esta revista publica materiales de crítica literaria y de lingüística. Es heredera de la *Revista de Filología Hispánica*, que se publicó en Buenos Aires de 1939 a 1946, fecha de su exilio causado por el nacional-fascismo. Esta revista a su vez era continuación de la *Revista de Filología Española*, que se publicó en Madrid de 1914 hasta su exilio causado por el franquismo. Si bien la *NRFH* estaba originalmente orientada a la filología, esto es, al estudio de los textos antiguos y a la lingüística histórica, durante las últimas décadas no sólo se ha abierto a la crítica de la literatura contemporánea, sino que ha iniciado el diseño de una bibliografía especializada sobre literatura hispanoamericana, actualizada de manera permanente, y que está accesible en base de datos.

Libro de Lauro Zavala.p65 41 02/12/2012, 13:35

Por su parte, *Texto Crítico* fue creada en 1975 por Jorge Ruffinelli, en el Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias del instituto de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Veracruzana. A partir de 1988 —año en el que Rufinelli crea *Nuevo Texto Crítico* en la universidad de Stanford—, *Texto Crítico* es dirigida por Sixto Rodríguez Hernández, y es la revista con mayor tradición académica en México, después de la *NRFH*.

Igualmente consistente ha sido la publicación de *Semiosis*, que originalmente eran los *Cuadernos del Seminario de Poética* del Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana. Creada en 1978 por Renato Prada Oropeza, en la presentación de su primer número puede leerse el proyecto programático que siguió durante sus primeros 20 años de existencia: "Nuestros cuadernos darán especial atención al análisis semiótico del lenguaje literario —tanto en sus manifestaciones particulares (obras literarias) como en sus problemas generales (poética)". Estos *Cuadernos del Seminario de Semiótica* definieron un proyecto colectivo, abierto a disciplinas próximas a la semiótica, como la filosofía, la sociología y el psicoanálisis, y a la reflexión sobre diversos objetos de estudio, centrando siempre su atención precisamente en el discurso literario, y nutriéndose con la participación de investigadores de muy diversos contextos. Desde 1985 hasta 1994 organizó anualmente el Simposium Internacional de Campos Semióticos, del cual se benefició la misma revista. A partir de 1995 la revista tiene un perfil más diverso, pues publica también materiales sobre lingüística, hermenéutica, retórica y filosofía del lenguaje.

Libro de Lauro Zavala.p65 42 02/12/2012, 13:35

Acta Poética fue creada en 1979 por el Seminario de Poética del Instituto de Investigaciones Literarias de la UNAM, dirigido entonces por José Pascual Buxó. Publica regularmente los resultados del Seminario, y por ello refleja los intereses de investigación de sus integrantes. Desde su creación se ha centrado casi exclusivamente en el estudio del discurso literario, si bien en los números más recientes hay un interés por otros discursos, especialmente en su relación con el literario, como el discurso mítico, el discurso crítico y el cinematográfico, a cada uno de los cuales ha dedicado sendos números.

Discurso. Cuadernos de Teoría y Análisis fue creada en 1983 por Noé Jitrik, y es publicada por la Unidad Académica de los Ciclos Profesionales y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM. En la presentación del primer número puede leerse que el objetivo de la teoría del discurso consiste en "redefinir de manera constante lo que rodea socialmente a lo dicho y lo no dicho en nuestra sociedades". Hasta la fecha ha difundido diversos materiales de las más diversas procedencias, acerca de los usos literarios y no literarios del lenguaje.

Morphé. Semiótica y Lingüística es la revista de la Maestría en Ciencias del Lenguaje de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla. Creada en 1986; en esta revista se conserva un equilibrio entre el interés por la literatura y por otros discursos y sistemas de significación. Al igual que las dos revistas anteriores, en promedio publica un número anual.

Escritos es la revista del Centro de Ciencias del Lenguaje del Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla (ICUAP). Fue creada en 1986, dirigida

Libro de Lauro Zavala.p65 43 02/12/2012, 13:35

originalmente por Francisco Serrano Osorio. Además de los resultados de la investigación de los integrantes del Centro, ha publicado reseñas de libros especializados.

Literatura Mexicana fue creada en 1990 por Margit Frenk en el Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Es la única revista académica en el mundo dedicada exclusivamente a atender a la literatura mexicana. Desde su creación ha tenido un enorme prestigio, y su publicación es semestral. En su presentación inicial anuncia que habrá de incorporar "a todo tipo de investigaciones y a las más diversas metodologías, siempre que tengan la marca de calidad".

Signos Lingüísticos y Literarios fue creada en 1998 por el Departamento de Filosofía de la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana. Su directora es Lilian von der Walde, y publica materiales relacionados con el análisis del discurso literario y lingüístico producido por los investigadores del mismo Departamento, y por investigadores pertenecientes a otros centros de trabajo.

Los Anuarios de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM se publican de manera irregular, debido a las dificultades que encuentra el trabajo de investigación en una facultad centrada casi exclusivamente en la docencia. En estos Anuarios se publican únicamente artículos y reseñas sobre literatura producidos por los profesores de la misma Facultad. El *Anuario de Letras Modernas*, que fue creado en 1983, incluye en sus páginas estudios de teoría y análisis literario, así como traducciones y una nutrida sección de reseñas especializadas.

Libro de Lauro Zavala.p65 44 02/12/2012, 13:35

Tema y Variaciones de Literatura es la revista de investigación literaria de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Fue creada en 1993, se publica semestralmente y con regularidad organiza números monográficos. Su publicación está inevitablemente ligada a los investigadores que trabajan en el Programa de Especialización en Literatura Mexicana, que se lleva a cabo cada año en el Departamento de Filosofía.

El Cuento en Red es la única revista especializada en estudios literarios que se publica en el país en formato electrónico. Su dirección es http://cuentoenred.xoc.uam.mx, y su director es Lauro Zavala, investigador de la carrera de Comunicación Social de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-X). Fue creada en el año 2000, y se publica semestralmente: el número de primavera se cuelga el 15 de mayo, y el de invierno se cuelga el 15 de noviembre. Cuenta con un comité editorial con investigadores de 24 países.

Alter Texto es la revista del Departamento de Letras de la Universidad Iberoamericana. Fue creada en 2003, su publicación es semestral y cuenta con prestigiosos colaboradores del país y del extranjero.

Todas estas revistas, al abrirse a investigadores de otras instituciones, a nuevas y diversas aproximaciones metodológicas, y a la articulación entre la literatura y otras disciplinas, en particular las ciencias sociales y la filosofía, registran lo que ocurre en las fronteras de distintas áreas de la investigación literaria.

Sin embargo, todas estas revistas especializadas sufren de problemas de presupuesto y distribución, y de otros problemas que dependen del lugar que ocupa la

Libro de Lauro Zavala.p65 45 02/12/2012, 13:35

investigación en las universidades nacionales. Así, por ejemplo, a pesar del apoyo institucional que garantiza una cierta continuidad en su publicación, los editores de estas revistas, en lugar de poder elegir los materiales idóneos a partir del exceso de los materiales recibidos, se enfrentan a la escasez de investigadores que sufre el país, por lo que deben recurrir a la publicación de traducciones o a la colaboración de investigadores de universidades extranjeras.

Entre las revistas de ensayo y difusión es necesario mencionar *Letras Libres*, *Nexos*, *Biblioteca de México*, *La Palabra y el Hombre*, *Cuadernos Americanos*, *Universidad de México* y *Casa del Tiempo*, así como diversos suplementos culturales, especialmente *La Jornada Semanal*, *El Ángel* de *Reforma*, *Arena* de *Excélsior* y *La Cultura en México* de *Siempre!*, entre muchas otras.

Las revistas especializadas extranjeras

Existen en el extranjero numerosas revistas sobre literatura hispánica, dedicadas en su mayor parte a estudiar la literatura española, y muy raramente la literatura hispanoamericana. Pero también existen otras revistas especializadas dedicadas exclusiva o mayoritariamente a estudiar la literatura hispanoamericana. De estas últimas podrían señalarse, entre muchas otras, las siguientes: *Inti, Revista Iberoamericana*, *Chasqui*, *Discurso Literario*, *Latin American Indian Literatures Journal*, *Hispanic Journal*, *Nuevo Texto Crítico*, *Hispanoamérica* (todas las anteriores publicadas en los Estados Unidos, la mayoría de ellas en español), *Revista Canadiense*

Libro de Lauro Zavala.p65 46 02/12/2012, 13:35

de Estudios Hispánicos (Universidad de Toronto), *Anales de Literatura Hispanoamericana*, *Cuadernos Hispanoamericanos* (ambas publicadas en España), *Caravelle* (publicada en Francia), *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (publicada en Perú), *Escritura* (publicada en Venezuela), etcétera.

En todas estas revistas se publican regularmente trabajos sobre literatura mexicana. Así, por ejemplo, el número doble especial de julio-diciembre de 1989, con el que se conmemoran los 50 años de la *Revista Iberoamericana*, publicada por la Universidad de Pittsburgh, estuvo dedicado a la literatura mexicana (658 pp.). En este número especial se contó con los trabajos de 50 investigadores provenientes de México, el resto de Hispanoamérica, Estados Unidos, Canadá y Europa.

Por otra parte, la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*, publicada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid, dedicó el número doble especial de julio-septiembre de 1985 a la obra de Juan Rulfo (515 pp.), con la participación de más de 40 investigadores de México, España y Estados Unidos.

Otras revistas especializadas extranjeras también dedican especial atención a la literatura mexicana. Entre ellas, *Hispamérica* publicada en Gaithesburgh, Maryland, creada en 1972, dedicó el número 53-54 (1989) a los nuevos narradores mexicanos.

Existen otras revistas extranjeras en las que regularmente se atiende a la literatura hispanoamericana, y todas ellas publican algunos de sus trabajos en español, en lugares tan lejanos a nosotros como Frankfurt, Toulouse o Budapest (en donde se publican, respectivamente,

Libro de Lauro Zavala.p65 47 02/12/2012, 13:35

Iberomanía, *Caravelle* y el *Acta Litteraria Academicae Scientiarum Hungaricae*). Y ciertamente, si las revistas especializadas nacionales son despreciadas, minimizadas o simplemente ignoradas por los escritores del país, ocurre algo similar con las revistas especializadas extranjeras entre los investigadores nacionales. Se prefiere, en cambio, participar en los espacios más públicos de los suplementos, donde se tiene acceso a un mayor número de lectores, y donde efectivamente hay una mayor tradición polémica.

La escritura. Estrategias para tener acceso a las revistas especializadas (en calidad de colaborador)

El poder intelectual en México (un atisbo)

La polémica parece ser la forma natural de definición de los territorios de poder simbólico, y estas luchas se dan en el terreno de las revistas de difusión y en los suplementos culturales.

Pero más que problemas de método, de interpretación o de estética literaria, las polémicas se centran en la definición de los compromisos políticos o ideológicos, o incluso en las estrategias para asumir estos compromisos, como ha sido en el caso de las declaraciones de Octavio Paz sobre Nicaragua (en 1984), o de Enrique Krauze sobre Carlos Fuentes (en 1989) (cf., al respecto, el interesante trabajo de J. Ruffinelli, 1990). Toda revista cultural, entonces, se asume a sí misma como un espacio de poder simbólico, con sus ritos iniciáticos y sus grados de jerarquía prestigiosa. Y cada una de ellas

Libro de Lauro Zavala.p65 48 02/12/2012, 13:35

también asume un determinado proyecto cultural y una propuesta acerca de lo que debe ser la crítica literaria.

Durante mucho tiempo se ha querido creer que la mejor tradición crítica de la cultura hispanoamericana se manifiesta en la conversación, en la calle o frente a una taza de café, y en el mejor de los casos en el periódico o frente a las cámaras de la televisión, pero raramente en los espacios universitarios, o al menos no con la misma convicción y efectividad (E. Anderson Imbert, 1984). De ahí que las mismas revistas de difusión suelen adoptar, en ocasiones, un tono de cruzada.

Para Octavio Paz, en nuestros países hay una ausencia de tradición crítica, y ello sería consecuencia de nuestra situación periférica en relación con la vieja Europa. Desde esta perspectiva eurocéntrica, en lugar de una tradición crítica sólo hemos tenido *pensadores*, es decir, individuos que ejercen un liderazgo intelectual sobre diversos grupos de escritores y críticos. El mejor ejemplo de esta clase de pensador es el mismo Paz, quien logró mantener la permanencia de *Vuelta* durante veinte años conservando su autonomía como revista independiente. Sin embargo, en lugar de ausencia de tradición crítica, es necesario señalar más bien una ausencia de tradición *académica*, especialmente en los campos de la investigación humanística ajenos a la literatura. Mientras las revistas de difusión tienen un tono agonístico (polémico), las revistas especializadas adoptan un tono más distanciado y aspiran a la permanencia de los libros, al menos aquellas que alcanzan los más altos niveles de calidad.

Así, el verdadero poder cultural y la influencia en las opiniones de los lectores se encuentran en las revistas

Libro de Lauro Zavala.p65 49 02/12/2012, 13:35

de difusión y en los suplementos. Después de todo, mientras *La Jornada Semanal* o *El Ángel* tiran alrededor de 70 mil ejemplares, ninguna revista especializada en México rebasa un tiraje de dos mil ejemplares, de manera similar a lo que ocurre con los libros de casi cualquier especie, con excepción de los best-sellers.

A pesar de ello, las reglas de acceso a las revistas especializadas se caracterizan por su rigor y consistencia. Y a diferencia de lo que ha ocurrido en otros países, los líderes del poder cultural en México han tenido relativamente poco acceso a los medios masivos, y en ningún caso alcanzan la efectividad que tienen los escritores, los artistas o incluso los políticos (R. Debray, 1979; C. Kadushkin, 1982).

En síntesis, en el campo de las publicaciones periódicas sobre literatura, más aún que en el de la publicación de los libros especializados, hay territorios delimitados por campos de poder simbólico. Estos campos están definidos por el prestigio ideológico o académico. Se trata, entonces, de un prestigio posicional (en el caso de las revistas y suplementos) o de un prestigio académico (en el caso de las revistas especializadas). Sin embargo, no todo autor que desee publicar sus trabajos en las revistas intelectuales habrá de adoptar un determinado compromiso ético y estético, mientras que todo autor que desee colaborar en una revista académica deberá apostar —es decir, habrá de respetar o jugar con— el empleo de determinadas reglas para la construcción de su objeto de estudio.

Veamos ahora algunos aspectos sobre las condiciones de acceso en calidad de colaborador, a las revistas especializadas de investigación.

Libro de Lauro Zavala.p65 50 02/12/2012, 13:35

Cómo localizar la publicación adecuada

El espacio de las revistas especializadas, como hemos visto, es un espacio poco frecuentado por los intelectuales y escritores en México, y que recientemente empezó a ser "descubierto" por los mismos investigadores. Por ello, conviene señalar la necesidad de contar con un directorio de publicaciones académicas que existen en todo el mundo, es decir, de aquellas publicaciones que son precisamente las que podrían publicar los materiales que son el resultado de la investigación especializada.

La ya mencionada Asociación de Lenguas Modernas de los Estados Unidos (MLA) publica desde 1990 un directorio (*MLA Directory of Periodicals*) en el que se registran los datos que requiere un colaborador potencial para enviar algún trabajo a las más de 1 200 revistas especializadas sobre literatura y lingüística publicadas en los Estados Unidos y Canadá, y las más de 2 000 revistas especializadas publicadas en el resto del mundo en este campo.

Este directorio académico incluye, para cada una de estas revistas, un total de 32 datos de carácter técnico, que resultan de utilidad para cualquier colaborador potencial. Entre estos datos se encuentran: los temas específicos que interesan a cada revista, los idiomas en los que se publican estas colaboraciones, el tiempo transcurrido entre el envío del material y la respuesta del comité editorial, la proporción entre la cantidad de materiales recibidos y los que son publicados, la extensión que deben tener las colaboraciones, etcétera.

Este directorio también es accesible por vía electrónica, y hasta la fecha sólo registra a unas pocas revistas

Libro de Lauro Zavala.p65 51 02/12/2012, 13:35

mexicanas, pues las universidades nacionales han tardado en reconocer la importancia de que los materiales que se publican en sus revistas sean registrados en los índices internacionales, para de esta manera ser reconocidos y utilizados, es decir, citados, por los investigadores de otras universidades. Las revistas mexicanas incluidas en estos índices internacionales son *Semiosis*, *La Palabra y el Hombre*, *Texto Crítico*, *El Cuento en Red*, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, *Estudios de Asia y África*, *Cuadernos Americanos*, *Tlalocan* y *Literatura Mexicana*. Recientemente también han solicitado su registro *Acta Poética*, *Literatura Mexicana* y *Versión*.

En este índice se pueden encontrar, por ejemplo, los datos de las 52 revistas especializadas sobre investigación cinematográfica más importantes producidos en los centros de posgrado de las universidades norteamericanas y canadienses; las 75 revistas sobre teatro, y la docena de revistas sobre análisis del discurso, semiótica y semántica, entre las que se encuentran *The American Journal of Semiotics*, *Approaches to Semiotics*, *Discours Social / Social Discourse*, *Discourse Processes*, *Etcétera: A Review of General Semantics*, *Recherches Sémiotiques/Semiotic Inquiry*, *Semiotext(e)* y *Semiótica*.

El placer de leer estas y otras revistas similares se deriva de la coexistencia de diversas aproximaciones metodológicas, y de la calidad de sus colaboraciones. Tal vez la mayor ventaja de publicar en ellas radica en la posibilidad de llegar a un ámbito de lectores más amplio que el meramente local. Sobra decir que los materiales

Libro de Lauro Zavala.p65 52 02/12/2012, 13:35

que más tarde habrán de aparecer en libros académicos suelen publicarse en versiones preliminares en estas revistas, igualmente dirigidas a un público especializado, por lo que el estado de la investigación fronteriza se encuentra precisamente en ellas.

Los criterios editoriales básicos

Todo proyecto editorial cuenta con criterios propios para el dictamen de los manuscritos que recibe. Pero sus decisiones se apoyan en la consideración de ciertos elementos básicos: la individualidad de la perspectiva que ofrece el autor (más aún que el concepto romántico de la originalidad); la organización del texto (utilización adecuada de las convenciones técnicas de la escritura académica, en lo relativo a las notas al pie, la bibliografía, etcétera) y, muy especialmente, la claridad y legibilidad del texto. En una revista universitaria, la escritura académica especializada no se caracteriza por el empleo de una jerga o un estilo ininteligible, sino por la claridad de la argumentación. Desde esta perspectiva —compartida por la mayor parte de los editores de las revistas especializadas de mayor prestigio en el mundo académico—, la claridad es considerada, con razón, como un rasgo de inteligencia.

La escritura académica es, en el mejor de los casos, una especie de "alto periodismo": ofrece información, argumentos y juicios que son probablemente desconocidos para el lector. La claridad, entonces, es una virtud necesaria. Pero en nuestro medio, y tal vez por el enorme prestigio de la tradición oral y de la herencia de un lenguaje barroco, algunos académicos se expresan en

Libro de Lauro Zavala.p65 53 02/12/2012, 13:35

una escritura obscura, en la que podemos encontrar un abuso de las frases subordinadas, la reiteración de un tono demasiado general, y otros vicios que han dado al término "académico" su lugar marginal y poco prestigioso entre sus lectores.

Así, los elementos determinantes para que un texto sea publicado son escribir bien y tener algo que decir. Las características del trabajo académico exigen que un artículo especializado tenga los siguientes elementos básicos (R.B. McKerrow, 1950): la introducción; la propuesta; el despegue ("en el cual el autor magnifica la importancia de su descubrimiento o su argumentación, y explica cómo habrá de cambiar la visión comúnmente sostenida sobre el tema estudiado; es como un poco de salsa para el texto, que abrirá el apetito del lector"); la demostración y la conclusión.

Aquí puede ser interesante señalar la existencia de sugerencias específicas para la estructuración de los materiales, formuladas por diversos editores. Así, por ejemplo, se sugiere que el párrafo inicial concluya con el establecimiento de la tesis y con una síntesis del enfoque adoptado por el autor. "A partir de ahí, cada párrafo del resto del artículo debe concluir con una idea importante".

Ciertamente, el autor debe confiar en su propia voz, pues es ésta la que transmite el entusiasmo que se tiene por aquello sobre lo cual escribe. Esta propuesta no siempre es utilizada por los académicos, y sin embargo es la que logra que su visión sobre un determinado tema sea compartida por sus lectores… y por sus editores.

En realidad, nada sustituye la calidad misma del texto de investigación, y desde su creación en 1976, la Uni-

Libro de Lauro Zavala.p65 54 02/12/2012, 13:35

versidad Autónoma Metropolitana cuenta con uno de los tabuladores más precisos para evaluar el trabajo de investigación. Estos criterios incluyen, para el área de Ciencias Sociales y Humanidades, elementos como la originalidad, la calidad inmanente y las características académicas de la revista, tales como el prestigio, la circulación y las condiciones del arbitraje de manuscritos (*Criterios*…, 1991: 54-55).

Todo lo anterior muestra cómo la calidad de la investigación académica —ahora también llamada *excelencia*— podría ser considerada como el resultado de un esfuerzo permanente, y de ninguna manera está garantizada por la mera posesión de un grado académico.

En ese sentido, la práctica de la investigación puede ser considerada, al igual que muchas otras actividades profesionales, y sin menoscabo de su utilidad social, como una de las bellas artes.

La edición. Algunas experiencias y propuestas editoriales

Cómo se crea una revista especializada

En general, las memorias en las que se relata la experiencia de haber creado publicaciones periódicas de carácter académico son muy poco frecuentes si las comparamos con las memorias de quienes han creado proyectos editoriales en el campo de los libros, universitarios o de otra naturaleza.

En México tenemos las memorias de Huberto Batis sobre la creación de una revista intelectual, en *Lo que Cuadernos del Viento nos dejó*, indispensable para

Libro de Lauro Zavala.p65 55 02/12/2012, 13:35

conocer una parte de la historia de la literatura mexicana en la década de los sesenta. En el terreno académico de la investigación literaria en México existe la memoria de las vicisitudes institucionales que ha sufrido la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, la más antigua de las revistas de crítica literaria en México (Beatriz Garza Cuarón, 1988). Ciertamente, la calidad de una revista especializada depende no sólo de la calidad de sus colaboradores, sino también de su equipo editorial. Se trata de un trabajo que requiere colaboración y respeto mutuo.

Al crear una revista especializada conviene estudiar las revistas que existen en este campo, lo mismo en el país que en el extranjero, y conocer las experiencias durante los procesos de creación y mantenimiento. Precisamente a partir de esa información y de la definición de los objetivos y el tipo de lectores a los que la nueva revista estará dirigida, es necesario elaborar un plan de trabajo.

El plan de trabajo inicial deberá incluir los objetivos a corto y a largo plazos de la revista, y las fechas en las que se pretende cubrir estos objetivos. Entre los objetivos por calendarizar se encuentran la constitución del equipo dictaminador y otros aspectos de la organización interna (lo cual puede llevar aproximadamente un año); la aparición y distribución del número inicial (aproximadamente un año más), y la cantidad de suscripciones que se pretende tener, digamos cinco años después de la aparición del primer número.

El área más compleja durante el proceso de creación de una revista especializada es el diseño de su equipo de

Libro de Lauro Zavala.p65 56 02/12/2012, 13:35

dictaminadores externos y la definición explícita de su política editorial. Algunos trabajos especializados ofrecen información muy útil sobre experiencias concretas durante la creación de revistas concretas (C: Fischer 1990; Page, Campbell & Meadows, 1987; Conf. Eds. Learned Jls., 1984).

Conviene también tomar en cuenta elementos como el registro de la revista en los índices internacionales, el contacto con las agencias de suscripciones, el establecimiento de convenios de intercambio publicitario con otras revistas similares del país y del extranjero, el diseño de una forma desprendible para que los lectores y las bibliotecas puedan solicitar suscripciones, y el diseño de un folleto de difusión. Este último podría contener la línea editorial de la revista, los nombres de los colaboradores más prestigiosos y una visión general de los temas o artículos que habrán de aparecer en los siguientes números.

En todos lo casos, la creación de una revista especializada, si ha de ser consistente y competitiva en el campo académico internacional, es una empresa absorbente, si bien merece el esfuerzo que requiere en su creación y continuidad.

Finalmente, la gran ventaja de todo proyecto editorial universitario, al ser comparado con las revistas que dependen de sus suscriptores o de la publicidad que insertan en sus páginas, es que gozan de una total autonomía para definir su línea editorial, así como de la garantía de recibir el apoyo institucional, a cambio del prestigio que la revista dará a la misma institución universitaria que la subvenciona.

Libro de Lauro Zavala.p65 57 02/12/2012, 13:35

Qué es una revista gremial

Una revista gremial ofrece información útil para estimular el intercambio de información y de ideas entre los profesionales de un determinado campo, y es publicada por la Asociación Profesional de ese mismo campo.

En México no existe ninguna organización de esta naturaleza en el terreno de la investigación literaria, y tal vez por ello las mismas revistas actúan de manera aislada, no sólo entre ellas sino incluso en relación con sus lectores y colaboradores potenciales.

Una revista gremial, como *Papers of the Modern Language Association* (PMLA) o *Cinema Journal*, incluye en cada número los siguientes tipos de información profesional:

a) Fechas y lugares acerca de los congresos, las conferencias y los simposios que se realizarán durante los meses siguientes al momento de publicación de la revista.

b) Direcciones de los principales archivos y centros de investigación, y de las instituciones que otorgan becas y apoyos para proyectos de investigación o para el empleo de estos archivos.

c) Referencia sobre los artículos más recientes de interés para los investigadores, publicados en las revistas que no pertenecen a la Asociación.

d) Direcciones de las revistas especializadas que se publican en el país y en el extranjero.

e) Reseñas bibliográficas especializadas de libros y revistas, y más importante aún, información actualizada sobre los libros más recientes publicados por las universidades en el campo de la especialidad.

Libro de Lauro Zavala.p65 58 02/12/2012, 13:35

La conveniencia de contar con una revista gremial es crucial para profesionalizar un campo de trabajo que está necesariamente ligado, por su propia naturaleza, a la actividad crítica en general, y en particular a la palabra escrita.

A salvar la memoria tipográfica

Como conclusión, y a partir de mi propia experiencia como lector, autor y editor de revistas especializadas, quisiera formular algunas propuestas para contribuir a elevar la calidad de las revistas mexicanas en el campo de la investigación literaria:

1) Solicitar su incorporación a los índices internacionales especializados con el fin de que su contenido sea conocido por los especialistas de otras universidades, es decir, de aquellos que realizan investigaciones en campos similares a los estudiados por los investigadores mexicanos.

2) Suplir la ausencia de una revista gremial por medio de la incorporación en sus páginas de la información de interés para la comunidad profesional, como congresos por realizarse (en el país y en el extranjero), información sobre las novedades registradas en los índices bibliográficos y hemerográficos internacionales, así como información sobre otros títulos publicados en el país, a partir de lo que se publica en los registros del ISBN y el ISSN.

3) Incorporar bibliografías especializadas y actualizadas sobre determinados temas de interés para los lectores de cada revista, acompañadas de guías de lectura o comentarios sobre cada uno de los textos incluidos.

Libro de Lauro Zavala.p65 59 02/12/2012, 13:35

4) Enviar de manera gratuita la información general sobre la misma revista, acompañada de formas para su suscripción, a las principales bibliotecas universitarias del país y del extranjero, y a los investigadores pertenecientes a los departamentos respectivos de estas mismas universidades.

5) Conservar los materiales en soportes electrónicos, para así poder consultarlos cuando las versiones impresas sobre papel ya sean ilegibles por efecto del tiempo.

La edición anotada: una red de textos especializados

Introducción: una tipología de las ediciones anotadas

Una revisión general de la bibliografía especializada sobre teoría y crítica literaria muestra una ausencia notable: no existe aún una tradición académica *explícita* acerca de los criterios necesarios para elaborar la edición crítica de textos de literatura *contemporánea*. Es decir, no existe, para los textos literarios más importantes de nuestro siglo, una teoría equivalente a la de la "crítica textual" de los textos antiguos.[1]

Las diferencias entre la crítica textual de textos antiguos, con miras a su publicación en una edición crítica, y una teoría de la edición crítica de textos contemporáneos, podrían parecer, en un principio, muy grandes y

[1] En la tradición académica de la crítica textual, la piedra angular es aún el trabajo de Paul Maas, *Textual Criticism* (Clarendon Press, Oxford, 1958), trad. de la ed. original en alemán por Bárbara Flower.

Libro de Lauro Zavala.p65 60 02/12/2012, 13:35

polarizadas, respectivamente, hacia el establecimiento del texto definitivo o hacia la interpretación literaria y la evaluación estética. Sin embargo, la tradición de la crítica textual ha permitido acumular una experiencia invaluable en cuanto a los métodos de aproximación a los textos literarios, no sólo en relación con la edición misma, sino también con los métodos de trabajo crítico.

En estas notas se tratará de mostrar la utilidad y vigencia de estos procedimientos para el diseño de las ediciones críticas de obras contemporáneas.

Si el objetivo de la crítica textual consiste en "producir un texto tan cercano como sea posible al original", todo el esfuerzo de esta actividad (de la *recensio* a la *emmendatio*) se centra en los problemas de fidelidad al autor.

Esta preocupación se explica cuando se trabaja con materiales que pertenecen a la tradición oral o de los cuales se ha perdido el primer manuscrito elaborado, y sólo puede reconstruirse a partir de las versiones existentes. En estos casos, la preocupación por la fidelidad al autor se deriva de los problemas relativos a la transmisión (oral, manuscrita o impresa) y de la difusión (en una traducción o copia) de la versión original, pues todos estos procesos son susceptibles de errores textuales derivados de la incomprensión del original, de correcciones deliberadas —debidas a razones estéticas o ideológicas— o de simples errores mecánicos (duplicación, contaminación, "arritmia", etcétera).

Sin embargo, debe señalarse que una vez resueltos estos problemas textuales, la edición crítica de textos antiguos incorpora también la aplicación de elementos de crítica literaria en el sentido más amplio del término,

Libro de Lauro Zavala.p65 61 02/12/2012, 13:35

así como las necesarias aclaraciones de los problemas dialectales y de ortografía, cuando ello es pertinente.

Antes de mostrar la actualidad de estos procedimientos, conviene detenerse a examinar los distintos tipos de ediciones existentes a las que la crítica textual ha dado lugar.

En su excelente conclusión a la antología de estudios sobre la crítica textual y la crítica de manuscritos medievales, Christopher Kleinhenz[2] ha ofrecido una reseña de la naturaleza de las ediciones de textos antiguos. Si bien Kleinhenz considera únicamente la edición de textos medievales, su tipología resulta particularmente interesante porque puede ser retomada como punto de referencia para considerar la naturaleza de las ediciones en general.

Las ediciones de textos antiguos, dice Kleinhenz, pueden ser de tres tipos: *facsímil*, *diplomática* y *crítica*. La primera de ellas ofrece la mayor posibilidad de interpretaciones, pero suele restringir el ámbito de sus lectores a aquellos que están familiarizados con las técnicas paleográficas. La segunda (edición diplomática) representa en una transcripción impresa el texto del *codex*;[3] sin embargo, depende de la competencia paleográfica del editor, quien puede llegar a alterar involunta-

[2] Christopher Kleinhenz (1976): "The Nature of an Edition", en Ch. Kleinhenz, comp.: *Medieval Manuscripts and Textual criticism*, pp. 273-279, Chapel Hill, North Carolina University Press, Studies in the Romance Languages and Literature.

[3] Los términos de la crítica textual están empleados según las definiciones ofrecidas por el glosario que acompaña al artículo de C. Kleinhenz (*op. cit.*, pp. 285-287).

Libro de Lauro Zavala.p65 62 02/12/2012, 13:35

riamente el sentido del texto, al interpretar elementos como la puntuación, las abreviaturas, etcétera.

Por último, el objetivo del proceso editorial de textos antiguos es el establecimiento del *texto crítico*, cuya edición, a su vez, puede asumir tres modalidades: *general, crítica y variorum* (*cum notis variorum*), cada una de las cuales se distingue de las otras por la extensión del aparato crítico (*apparatus criticus*) y por el tipo de información que acompaña al texto.

La edición *variorum* es la más completa, pues contiene virtualmente todo lo relativo a la vida de la obra, incorporando comentarios provenientes de artículos especializados, publicaciones académicas y otras aproximaciones críticas, e incluye la reproducción de aquellos textos que influyeron en el trabajo, así como la evaluación de su lugar en la tradición literaria y otras informaciones relevantes.[4]

La edición *general* está dirigida a un lector no especializado, y sólo está acompañada de notas informativas o interpretativas. Estas ediciones son llamadas "escolares" (*scholastic*), para usarse en el salón de clases. En esta clase de edición, la naturaleza de los lectores determina el formato y la selección del material incorporado (según si se trata, por ejemplo, de estudiantes de literatura, historia o ciencia política al estudiar una obra como

[4] Cfr. la extraordinaria *Edición crítica de las obras completas de Miguel Ángel Asturias* (coedición Klincksieck / Fondo de Cultura Económica). Se trata de la edición más ambiciosa (por su extensión, presentación y rigor) en lengua española de la obra de un escritor contemporáneo. Colaboran en este proyecto diversos especialistas, agrupados en un comité francés, un comité mexicano y un

Libro de Lauro Zavala.p65 63 02/12/2012, 13:35

De Monarchia, de Dante). La edición general ideal logrará un equilibrio entre los intereses de todos sus lectores potenciales.

Finalmente, a la edición *crítica* se le debe reconocer el logro de "el mejor equilibrio posible entre ofrecer demasiado y ofrecer muy poco" (Kleinhenz, 1976: 275). Esta edición debe incluir una introducción sobre la vida, el lenguaje y las obras del autor, la autenticidad y cronología de sus trabajos, el método seguido en la edición y otros materiales similares. Las notas deberán aparecer preferentemente en la misma página que el texto, y deberán dividirse entre asuntos textuales (como las variantes históricas del manuscrito) y problemas de interpretación, lo cual puede incluir: variantes editoriales, explicación métrica, análisis lingüístico, exégesis filológica, datos históricos y comentarios estéticos.

---

comité internacional. La edición está auspiciada por una institución cultural italiana y por una institución dependiente de la UNESCO, y cuenta con la participación oficial de varias instituciones francesas. El proyecto incluye la publicación de 24 volúmenes, incluyendo textos inéditos, toda la producción novelística, teatral, poética y arqueológica, crónicas de viajes, libros para niños, parte de la producción periodística, bibliografía e iconografía. Cada volumen está integrado por varios estudios críticos, bibliografía, notas, y cuando ello es pertinente, por un glosario; además, por el estudio de las variantes y los apéndices, que recogen aquellos textos escritos por el mismo autor o por autores anónimos, que contribuyen a entender el proceso de elaboración de la obra. En la elaboración de cada uno de los volúmenes se ha designado un especialista para determinar el establecimiento de la *lectio* definitiva, comparando en algunos casos las ediciones anteriores de la obra, y en otros, los manuscritos y las ediciones autorizadas por el mismo autor.

Libro de Lauro Zavala.p65 64 02/12/2012, 13:35

El volumen debe concluir con un glosario, índices, apéndices (que contengan materiales literarios o documentos relacionados con el texto), un comentario crítico extenso y una bibliografía comentada.[5]

Cada una de estas formas de edición, como puede verse, depende de las características de la obra, además del lector al que está dirigida, y (como ocurre con toda crítica textual) parte de un interés primordial por la fidelidad al texto original del autor.

¿Qué puede aprenderse de todo ello al elaborar una edición crítica de materiales contemporáneos? En primer lugar, conviene retomar la importancia que —durante el proceso de *examinatio* o análisis contextual del texto antiguo— se ha reconocido al contexto *histórico* de su escritura, al contexto *cultural* del autor y su respectivo contexto *literario-estilístico*. Estos elementos *contextuales* forman parte de toda edición crítica de textos contemporáneos, aunados a lo que algunos teóricos llaman los elementos de crítica subtextual (*vid infra*).[6]

[5] En lengua española, algunas de las editoriales que publican este tipo de ediciones (de los autores considerados como clásicos de la misma lengua) son Castalia y Planeta, aunque no incluyen comentarios a la bibliografía.

[6] Carlos Reis, en su *Fundamentos y técnicas del análisis literario* (Gredos, Madrid, Biblioteca Romántica Hispánica, serie Manuales, núm. 50), caps.. 1 y 2 de la segunda parte, "Niveles de análisis", se refiere a tres niveles del análisis: pretextual (al que divide en biografismo, positivismo y crítica genética), subtextual (al que divide en crítica psicoanalítica y sociología de la literatura) y textual (al que divide en propiamente textual e intertextual). Aquí hemos empleado esta terminología, reorganizando la clasificación de Reis y añadiendo algunos otros niveles y subniveles de análisis para los fines de este trabajo.

Libro de Lauro Zavala.p65 65 02/12/2012, 13:35

Ahora bien, una teoría moderna de la edición crítica de textos, lo mismo antiguos que contemporáneos, deberá considerar no sólo el problema de la fidelidad al autor (problema que, como hemos visto, es central a la "crítica textual"), sino además la fidelidad al lector frente al cual dicha edición se convierte en una instancia mediadora. Los problemas a los que se enfrenta el lector de una obra literaria pueden ser clasificados, *grosso modo*, en los siguientes términos:

a) Confiabilidad del texto (fidelidad al autor).

b) Problemas de lenguaje (conocimiento del idioma).

c) Necesidad de interpretación (o de contar con elementos de juicio para evaluar e interpretar el texto).

Respectivamente, los elementos proporcionados por una edición crítica para responder a estas necesidades son las siguientes:

a) Estudio de las variantes y otros materiales (pretextuales y para-textuales).[7]

b) Traducción o glosario (metatextuales).[8]

c) Análisis introductorios, notas al pie, bibliografía (contextuales o subtextuales).

Si desarrollamos cada uno de estos aspectos, encontramos los siguientes niveles de lectura, constitutivos

[7] El concepto de elementos para-textuales ha sido tomado de Ana María Barrenechea (1983): *El "Cuaderno de Bitácora" de Rayuela*, esp. p. 15, Sudamericana, Buenos Aires.

[8] La idea de conservar a la traducción como el caso más característico de metatextos ha sido desarrollada por H. Van Gorp en "La traduction litteraire parmi les autres metatextes", en James S. Homes *et al*., eds.: *Literatura and Translation. New Perspectives in Literary Studies*, pp. 101-116, Acco (Academia Publishing Co.), Leuven, Bélgica, 1978.

Libro de Lauro Zavala.p65 66 02/12/2012, 13:35

de la actividad editorial, teniendo en mente principalmente la edición crítica de textos contemporáneos:

La dimensión genética

Elementos pre-textuales y para-textuales, relacionados con la elaboración y el establecimiento del texto, son de varios tipos, y pueden incluir:

a) Estudio de los materiales escritos por el autor durante la elaboración de la obra (diarios de trabajo, borradores, proyectos, etcétera).[9]

b) Estudios de otros materiales escritos por el autor, relacionados indirectamente con la obra (elementos para-textuales), como correspondencia, entrevista, textos no ficcionales (artículos periodísticos, ensayos literarios, etcétera).[10]

c) Examen de las eventuales correcciones del autor efectuadas durante el proceso de impresión o reproducción técnica de la obra.[11]

[9] Un caso muy interesante de materiales pre-textuales conservados y estudiados es el de la novela *Rayuela* del escritor argentino Julio Cortázar. El *Cuaderno de Bitácora* (ver nota 7, *supra*) fue escrito durante el proceso de elaboración de la novela. Contiene borradores, descripciones de personajes, secuencia de algunos capítulos provisionales, planos de lugares escritos en el texto, capítulos inéditos, etcétera

[10] Entre ellos, sin duda, James Joyce. Cf. J. Joyce (1975): *Cartas escogidas*, 2 vols., Selección de Richard Ellman, trad. por Carlos Manzano, Lumen, Barcelona, 1957.

[11] Linton Massey, en su artículo "Notes on the Unrevised Galleys of Faulkner's *Sanctuary*", *Studies in Bibliography*, VII (1956), pp. 195-208, ha estudiado el proceso por medio del cual Faulkner convirtió una novela relativamente débil en una novela sólida y original mediante un intenso proceso de revisión de las pruebas de

Libro de Lauro Zavala.p65 67 02/12/2012, 13:35

d) Comparación de las ediciones existentes con el manuscrito original (si éste se conserva) o con la edición *princeps*, o con la edición autorizada por el autor.[12]

e) Análisis de los materiales utilizados directa o indirectamente por el autor como fuentes.

La dimensión textual

Elementos meta-textuales o intertextuales, derivados de la existencia de un meta-código, funciona como modelo para pasar de un código a otro;[13] en relación con los códigos conocidos y reconocibles por el lector, encon-

---

imprenta, convirtiendo al personaje principal en uno de los menos importantes, etcétera. Cit. en Fredson Thayer Bowers: "Textual Criticism and the Literary Critic", en F.T. Bowers (1975): *Essays in Bibliography, Text and Editing*, p. 308, Bibliographical Society of the University of Virginia, U. of V., Charlottesville.

[12] Éste ha sido el procedimiento de crítica textual empleado para el establecimiento de los textos definitivos (la *lectio* definitiva) en la *Edición crítica de las obras completas de Miguel Ángel Asturias* (ver nota 4).

[13] Esto va desde la presencia del glosario como único material crítico (como ocurre en la publicación de novelas regionalistas y algunos textos de los siglos de oro, en Alianza Editorial) hasta la traducción de un idioma a otro, o incluso las versiones modernizadas (*i.e.*, reescritas en español moderno) de obras antiguas. Sobre todo este último caso, se puede mencionar la Serie de Clásicos Modernizados, editada por Alhambra, en Madrid, que hasta el momento ha publicado cuatro textos: *Libro de buen amor, Libro del Conde Lucanor, Milagros de Nuestra Señora* y *Cantar de mío Cid*. Los textos versificados han sido modernizados tratando de conservar la rima y el ritmo, y todos ellos están acompañados de una introducción crítica, abundante en bibliografía y notas al pie, la mayor parte relativas precisamente a los términos conservados del español antiguo.

Libro de Lauro Zavala.p65 68 02/12/2012, 13:35

tramos tres casos que interesa considerar en el proceso de edición de un texto:

1) Intertextualidad (tanto en el nivel de la expresión: citación, transcripción, pastiche, etcétera, como del contenido: alusión, parodia, adaptación, etcétera).[14]

2) Traducción (cuyas posibilidades oscilan entre la recreación y la reproducción, la fidelidad al lenguaje del autor y al lenguaje del lector, la literalidad y la literariedad, etcétera).

3) Glosario (cuya elaboración responde a modelos meta-textuales convencionales, que sólo varían en precisión en cada entrada).

La dimensión hermenéutica

Elementos contextuales y subtextuales, aquellos que constituyen propiamente el aparato crítico que acompaña al texto, y que puede incorporar los elementos de crítica provenientes de distintas disciplinas, como es el caso de la lingüística, el psicoanálisis, la sociología, entre otras:

a) Estudios preliminares.

b) Notas al pie de página.

c) Bibliografía.

d) Anexos especiales.

Al llegar a este punto podemos detenernos para sintetizar lo encontrado en el doble recorrido efectuado hasta

[14] Hasta el momento, tal vez el trabajo más sistemático y ambicioso (sin olvidar los de Bajtín, Kristeva, etcétera) sobre la intertextualidad es el de Gérard Gennete (1982): *Palimpsestes. La littérature au second degré*, 473 pp., Editions du Seuil, Collection Poétique, dirigida por el mismo G. Genette y Todorov, París, 1982.

Libro de Lauro Zavala.p65 69 02/12/2012, 13:35

aquí. En primer lugar, al estudiar los tipos de ediciones derivados de la crítica textual, hemos visto cómo éstas, aun surgidas de una preocupación por contextualizar al *autor* y establecer su *texto* original, enriquecen el análisis de la *lectio* definitiva (o lo más cercano a ella) con los elementos que serán utilizados por los distintos tipos de lectores.

Por otra parte, al efectuar el recorrido opuesto al anterior, partiendo de una sistematización de las necesidades del *lector*, tal como éstas son satisfechas por el *editor*, hemos observado el desarrollo de algunos elementos que ya estaban presentes en la crítica textual. El último problema por considerar es el de la naturaleza misma de la actividad crítica.

Al respecto, debe recordarse que el trabajo editorial de carácter crítico puede ser considerado como la materialización de la actividad crítica en general, y por ello está íntimamente relacionado con las formas que asume esta actividad. Podría considerarse, en atención a las funciones que cumple la crítica en el proceso de interpretación de la obra, que paralelamente a la solución del problema textual la edición crítica puede tener como objetivo implícito proponer al lector la aplicación de determinados códigos de lectura, o bien únicamente ofrecerle los elementos de juicio que le permitan aproximarse al texto de tal manera que éste le resulte inteligible, y que su lectura sea una experiencia satisfactoria.

Así pues, los criterios implícitos en el diseño de toda edición crítica tienden a privilegiar una u otra de estas opciones (informar y mostrar, o interpretar), o bien tienden a lograr un equilibrio entre ellas, a presentarlos de

Libro de Lauro Zavala.p65 70 02/12/2012, 13:35

manera indistinta, o bien a incorporar, aprovechar o seleccionar algunos de los elementos de juicio existentes, dependiendo de la función que implícitamente se le otorga a la actividad crítica. Desde esta perspectiva, habrá de ser el lector, ese último elemento del proceso editorial, quien, en muchos casos, determine y oriente el sentido que tendrá la actividad crítica en el proceso de su incorporación a la edición crítica de los textos literarios.[15] De todo lo expuesto hasta aquí puede concluirse lo siguiente:

a) Las técnicas de la crítica textual son útiles para el diseño de la crítica de los textos contemporáneos, en particular en lo relativo a la crítica genética a partir de

[15] Un caso ilustrativo de la relación entre los tipos de lectores y las características de las distintas ediciones de una misma obra es el de la política editorial oficial de la Unión Soviética entre los años 1920 y 1950. Durante ese lapso, los clásicos rusos fueron publicados oficialmente en cuatro diferentes tipos de ediciones: a) las ediciones para la *inteligentsia* incluían, además de información biográfica e interpretaciones textuales, las evaluaciones sociopolíticas oficiales (en estas ediciones, los tirajes de las obras de Dostoievski oscilaban entre 650 y 10 mil ejemplares); b) las ediciones para el proletariado estaban impresas en letras grandes (del mismo tamaño que las ediciones para niños), incluían un glosario de términos extranjeros y notas explicativas sobre las alusiones a acontecimientos históricos mencionados en los textos y otras explicaciones de carácter general; los tirajes de las obras de los clásicos eran de aproximadamente 500 mil en la edición más barata; c) las ediciones para niños habían alcanzado en 1940 un tiraje de 22 millones de ejemplares de 309 títulos, incluyendo —sin muchos comentarios explicativos— las novelas más famosas de Chéjov, Turguéniev, Tolstoi, Pushkin, Jack London, Julio Verne, Mark Twain, Walter Scott; d) Por último, las ediciones dirigidas a las minorías regionales debían contener simultáneamente el texto en ruso y el dialecto

Libro de Lauro Zavala.p65 71 02/12/2012, 13:35

los materiales pre-textuales, y en lo general, en lo relativo al diseño del aparato crítico (bibliografía especializada, contexto cultural del autor y de su obra, etcétera).[16]

b) El diseño de una edición definitiva y confiable en todos los sentidos sólo puede surgir del trabajo de un equipo interdisciplinario, que se apoye sobre la tradición de la crítica textual, pues sólo sobre el establecimiento de un texto confiable pueden realizarse de manera igualmente confiable los demás procesos del análisis literario.

Por último, aunque puede afirmarse que no existen lectores para cada tipo de edición sino ediciones para las necesidades de distintos tipos de lectores, sólo una edición apoyada en la técnicas derivadas de la crítica textual podrá ser una edición fiel lo mismo a las necesidades expresivas del autor que a las necesidades de comunicación del lector, a quien, de cualquier manera, siempre corresponderá decir la última palabra.

---

regional, podían aparecer en ruso, con explicaciones en el dialecto original, o podían aparecer traducidas al dialecto. Para documentar el desarrollo de uno de los sistemas de publicación y distribución de libros más impresionantes del mundo, véase el interesante estudio de Maurice Friedberg, *Russian Classics in Soviet Jackets* (Columbia University Press, Nueva York, 1962).

[16] Esta afirmación se ve ampliamente corroborada por la Serie de Letras Hispánicas, de la editorial madrileña Cátedra, que hasta el momento ha publicado más de 200 títulos. Es la primera editorial que publica ediciones críticas de novelas contemporáneas escritas en español, como *Pedro Páramo, La región más transparente, Yo el supremo, Rayuela, El astillero,* etcétera. Todas ellas incluyen un estudio preliminar y notas al pie, principalmente de tipo lexicológico, histórico, cultural, intratextual y, en algunos casos, interpretativo. Algunas incluyen algún material complementario (*v. g.*, *Rayuela* incluye un mapa de la zona parisina donde transcurre parte de la novela).

Libro de Lauro Zavala.p65 72 02/12/2012, 13:35

LOS LIBROS
Y EL DICTAMEN EDITORIAL

Introducción. El dictamen y el proceso editorial

El *dictamen editorial* es el resultado del proceso mediante el cual un lector especializado en determinada materia lee un manuscrito con el fin de recomendar o no su publicación a la editorial que solicitó su evaluación.

Cuando un lector común y corriente toma en sus manos un libro, difícilmente piensa en el proceso editorial que ha hecho posible su creación y publicación. En este proceso, el *dictamen* es un elemento determinante, pues de él depende el prestigio de toda casa editora.

Ante la todavía escasa presencia de materiales escritos en lengua española acerca de este proceso, estas notas pretenden ser útiles a los autores (o autores potenciales) que en algún momento han sometido o habrán de someter sus manuscritos al proceso de dictamen editorial.[1]

[1] Entre los trabajos más útiles relativos al proceso editorial universitario, se encuentran los de Gene R. Hawes (*To Advance Knowledge. A Handbook on American University Press Publishing*. New York,

Libro de Lauro Zavala.p65 73 02/12/2012, 13:35

En este trabajo se pretende responder a las preguntas: ¿qué elementos considera un editor-dictaminador para su evaluación? ¿Qué criterios aplica para evaluar estos elementos? ¿Qué características tiene el proceso de dictaminación? ¿Cómo se toma la decisión final?

Podemos imaginar a un autor que, después de varios años de incontables esfuerzos, decide preparar su manuscrito para presentarlo ante una (o varias) editoriales. La cantidad de decisiones que están en juego determinarán el destino de su texto: desde la presentación física del manuscrito (su claridad, organización y limpieza) hasta las condiciones económicas de la casa editora, que pueden llegar a afectar su política editorial, y por lo tanto, el dictamen sobre el manuscrito.

En México hay poco más de 500 empresas editoriales, con políticas editoriales, recursos y condiciones de producción diferentes entre sí. Sin embargo, en lo esencial toda casa editorial cuenta con un proceso de dictamen del que depende su decisión de publicar. Aquí seguiré el orden que existe en las editoriales más grandes, especialmente en lo relativo al libro universitario. Por supuesto, al referirme al "libro universitario" no solamente pienso en el libro editado por las universidades (como la UNAM, la UAM, la UAP y la UAG) en México,

---

American University Press Services, 1967), la serie de ensayos compilados por Weldon A. Kefauver (*Scholars and Their Publishers*. New York, Modern Language Association Publishers, 1977, 59 pp.), y la tesis doctoral (inédita) de Delores K. Schriner "Editors at Work: A Study id the Revision Process of Profesional Editor", Wayne State University, *Dissertation Abstracts international* (1986 July; 47(1):163A).

Libro de Lauro Zavala.p65 74 02/12/2012, 13:35

las docenas de universidades norteamericanas y europeas que cuentan con sus propios departamentos editoriales (como Princeton, Oxford y Presses Universitaires de France), sino también al libro editado por las grandes casas editoriales, que cuentan con mayor tradición, prestigio y experiencia, lo mismo en México (FCE, Siglo XXI, Era, Joaquín Mortiz) que en Argentina (Sudamericana, Losada, Emecé, Corregidor) y en España (Cátedra, Castalia, Gredos, Barral).

Hace aún pocos años, una editorial como Doubleday recibía cada año alrededor diez mil manuscritos no solicitados, de los cuales se publicaban sólo tres o cuatro. Actualmente, el trabajo de selección preliminar está a cargo de agentes literarios (profesión que en México es aún muy incipiente). Con el fin de no "privizar" un libro (como lo opuesto a "publicarlo"), conviene conocer en detalle el proceso normal de dictaminación editorial.

De hecho, la importancia de las publicaciones en el área de las ciencias sociales y las humanidades es muy notoria. Hoy día en México, alrededor del 50 % de la producción editorial pertenece a las áreas de ciencias sociales y las humanidades, especialmente la literatura (24,3 %). El resto se distribuye, mayoritariamente, entre los libros de texto (15,7 %).[2] Tan sólo en la UNAM, más del 93 % de la producción editorial pertenece al área de ciencias sociales y humanidades.[3]

[2] Según la versión colectiva sobre la industria del libro en México, publicada en *Diálogos*, (116): 108, marzo-abril 1984.

[3] Esto se desprende del análisis del *Índice temático de publicaciones, segundo semestre 1986*, publicado por la Dirección General de

Libro de Lauro Zavala.p65 75 02/12/2012, 13:35

De ahí que en este trabajo me refiera básicamente a los libros de estas áreas (ciencias sociales y humanidades), si bien todo lo dicho en relación con su proceso de dictaminación es, en términos generales, aplicable también a cualquier otro tipo de libros, dentro y fuera del ámbito editorial universitario.

La cantidad de manuscritos que un editor debe dar a dictaminar varía de una editorial a otra. En la UNAM, las dos instancias más importantes de publicación —la Coordinación de Humanidades y la Coordinación de Difusión Cultural— publican poco más de 200 títulos al año.[4] ¿Cuál es el proceso que permite mantener la calidad y el prestigio editorial de una empresa de tales proporciones?

Antes de ofrecer una respuesta a esta pregunta, es necesario detenerse un momento a establecer algunas distinciones funcionales y lexicales en torno al término "editor", en oposición a la función del término de "dictaminador" o "lector editorial".

En general, podemos encontrar las siguientes acepciones del término "editor" (como un individuo, un equipo

---

Fomento Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México. Por su parte, el Fondo de Cultura Económica publica aproximadamente 460 títulos al año, de los cuales la mayor parte corresponde a las humanidades, y aproximadamente un 10 % son de literatura.

[4] Información proporcionada al autor por Lorena San Martín, Secretaria Técnica de Procesos editoriales de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Autónoma de México. El Fondo de Cultura Económica dictamina alrededor de 500 títulos nuevos al año, de los cuales el 20 % son de autores mexicanos. Datos proporcionados por Adolfo Castañón en la entrevista con Cuauhtémoc Arista, *Sábado de Unomásuno*. 20 de noviembre de 1988, p. 15.

Libro de Lauro Zavala.p65 76 02/12/2012, 13:35

de trabajo o una instancia institucional), según las diversas funciones de aquél a quien se da este nombre:

1) Crear proyectos editoriales.

2) Costear y posibilitar el proceso editorial (o alguna de sus partes): de la creación de un proyecto editorial a la difusión y distribución del producto acabado (*publishing house*).

3) Seleccionar dictaminador o integrantes de la comisión dictaminadora editorial (*publisher*).

4) Establecer contrato editorial con el autor (*chief editor*).

5) Buscar y localizar manuscritos y otros materiales para ser publicados ("sabueso editorial", a la cacería de textos o de autores) (*acquisitions editor*).

6) Seleccionar manuscritos (función de dictaminador: aplicar criterios de calidad o económicos, o el balance entre ambos).

7) Pulir manuscritos (estructura y extensión; corrección de estilo). [Las funciones 4, 5, 6 y 7 pueden ser realizadas por un individuo o por un "departamento técnico" o "comité editorial", coordinado por el editor en jefe (*chief editor*).]

8) Elaborar materiales de estudio que acompañan una edición crítica; fijación del texto, glosarios, recopilación de trabajos de análisis académico, notas al pie, estudio de materiales genéticos, estudios de intertextualidad, problemas de traducción, bibliografía comentada y elaboración de otros materiales ecdóticos.

9) Decidir y marcar las características tipográficas de un manuscrito (formato, tipo y tamaño de letra, interlineado, etcétera).

10) Imprimir un manuscrito.

Libro de Lauro Zavala.p65 77 02/12/2012, 13:35

Como puede observarse, algunas de esta funciones pueden ser realizadas, en ocasiones, por un mismo individuo, y algunas de ellas han recibido un término específico en otras lenguas. El *dictaminador* (función 6) suele ser llamado "lector", lo mismo en inglés que en francés, alemán y holandés: *publisher reader*, *lecteur* (*dans une maison d'editions*), *Verlagslektor* o *adviseur* (*van de uitgever*).[5] Sin embargo, aunque en lengua española se utiliza el término "editor" para referirse a muy distintas funciones, se ha vuelto ya relativamente convencional utilizar el término "dictaminador" para referirse a quien "evalúa un manuscrito para un editor".

A su vez, la función de dictaminador puede ser cubierta por el *acquisitions editor*, quien logra localizar manuscritos o autores que puedan desarrollar en forma de libro un proyecto editorial (función 5), o por el agente literario que lee el manuscrito o parte de él y que decide rechazarlo o adoptarlo, con el fin de ofrecerlo a una o varias editoriales, hasta encontrar un editor adecuado.

Al distinguir las funciones del editor y el dictaminador, se podría afirmar que el dictaminador selecciona manuscritos, mientras que el editor selecciona dictaminadores.[6]

[5] De los numerosos diccionarios de términos editoriales y bibliográficos, los más útiles para los fines de este trabajo son el holandés (tetralingüe) de F. J. Wijnekus (*Elsevier's Dictionary of the Printing and Allied Industries in Four Languages (English, French, German, Ducth)*, Elsevier Publishing Co., Amsterdam, 1567) y el de Henry Jacob (*A Pocket Dictionary of Publishing Terms*), MacDonald and Janes's, London, 1976.

[6] Esta es la opinión de M. Lincoln Schuster, creador de la editorial Simon and Schuster: "An editor selects editor". CF. M. Lincoln

Libro de Lauro Zavala.p65 78 02/12/2012, 13:35

Por ello, el "director técnico" o "jefe de producción" editorial es, por definición, un experto en expertos, capaz de evaluar la capacidad de éstos para evaluar manuscritos.

Veamos ahora, en términos generales, cuáles son los elementos principales del proceso de evaluación de un proyecto editorial que requiere que un autor lo materialice) hasta el momento en que éste ha sido dictaminado, y la editorial decide su publicación o su devolución al autor.

Las expectativas del nacimiento

Un manuscrito bajo el brazo o un proyecto sobre el papel

En términos generales, puede hablarse de dos distintos procesos para la adquisición de manuscritos: o bien éstos son enviados o presentados directamente a la editorial por los autores, de manera espontánea, o bien la editorial, de acuerdo con un determinado mercado editorial y su propia política de edición, busca los autores que podrán satisfacer estas necesidades.

Una variante del primer caso la constituye el proceso en el cual el autor presenta ante el editor potencial un proyecto de trabajo. En este caso, el proyecto puede incluir una primera versión de lo que será la introducción general del libro (su originalidad o utilidad), el esquema detallado del contenido y la relación de los materiales

---

Schuster, "An Open Letter to a Would-Be-Editor", en Gerald Gross, ed.: *Editors on Editing*, pp. 33-37, Harper and Row Publishers, N.Y., 1985.

Libro de Lauro Zavala.p65 79 02/12/2012, 13:35

que formarán parte de él. Un ejemplo de este tipo de proyectos es la creación de una antología comentada de textos sobre un tema específico, que puede incluir materiales traducidos de otra lengua.

Algunas editoriales cuentan con un "editor de adquisiciones", cuya función consiste en localizar manuscritos o autores potenciales, que convengan a la "línea" o "política" editorial de la casa editora. Acerca de la complejidad de este trabajo, un "editor de adquisiciones" comentó lo siguiente: "A lo largo del día uso una gran diversidad de sombreros: en algún momento soy comprador, y al momento siguiente puedo ser negociante, vendedor, escritor, editor, el hombre de las decisiones. Apruebo, rechazo, confío y trabajo con cada uno de los departamentos de mi editorial: ventas, arte, corrección, producción, publicidad, derechos subsidiarios, promoción. Siempre estoy buscando nuevos libros para poderlos comprar".[7]

En todos los casos, el editor (es decir su dictaminador o la comisión dictaminadora) debe decidir la pertinencia del texto para la editorial, de acuerdo con la existencia de determinadas colecciones dentro de su catálogo. En general, el dictaminador suele ser el propio director de la colección, o bien alguien designado por

[7] Pat Goblitz en "On Being a Senior Acquisitions Editor", en Gerald Gross, ed.: *Editors on Editing*, pp. 129-142, Harper and Row Publishers, N.Y., 1985: "I wear a lot of hats in the course of a working day: I am a buyer, negotiator, seller, writer, editor, decision-maker. I approve, reject, confer: I work with every department within my publishing house sales, art, copyediting, production, publicity, advertising, subsidiary rights. I am always looking for new books to buy…".

Libro de Lauro Zavala.p65 80 02/12/2012, 13:35

éste y elegido por poseer un mayor grado de especialización sobre la materia del manuscrito.

Algunos textos, debido a la calidad reconocida de sus autores o a la recomendación de algún especialista, pueden rebasar los lineamientos de una determinada serie. Estos manuscritos, fuera de serie, son los casos excepcionales en los que —debido a su calidad— difícilmente serían rechazados por *cualquier* editorial universitaria. Es un hecho aceptado el que "nadie rechaza un texto espléndido".[8]

Un editor (o su dictaminador) debe ser capaz de evaluar el texto que tiene ante sí, pero también el texto potencial que puede sugerir de un manuscrito. Esta suele ser una de las principales funciones del agente literario, como intermediario entre el autor y su editor en potencia.

Normalmente, cuando el director editorial recibe un manuscrito, suele efectuar una primera lectura, de "sondeo" (llamada, en jerga editorial *screening reading*),[9] con el fin de determinar si tiene caso someter el material a una lectura más detenida a cargo del lector especializado.

En este punto podríamos recordar que el mecanismo actual de evaluación editorial es el producto de un proceso que ha sufrido modificaciones importantes a lo largo de la historia. Así, por ejemplo, mientras los autores de los grifos, estelas y códices eran objeto de escrutinio riguroso por parte del estamento sacerdotal, la existencia de distintas versiones de un mismo documento,

[8] La declaración es del editor de Rutgers University Press, William Sloane, cit. en Gene R. Hawes, *op. cit.*, p. 68.

[9] Gene R. Hawes, *op. cit.*, p. 64.

Libro de Lauro Zavala.p65 81 02/12/2012, 13:35

especialmente en el caso de palimpsestos bíblicos, tiene como consecuencia que el dictamen *a posteriori* para la publicación de estas versiones (o de ediciones que incluyen todas las variantes) conlleve, necesariamente, connotaciones de naturaleza polémica, relacionadas con lo que, para determinadas instancias institucionales, es la lectura o interpretación "correcta".[10]

Se trata, como lo saben muy bien los sociólogos de la cultura, de un problema de poder. El ejercicio de este poder, sin embargo, no siempre tiene este carácter mágico-religioso, y en el caso del dictamen universitario el único criterio válido es la calidad y el valor de los materiales. Este valor, por cierto, puede ser exclusivamente académico (por ejemplo en los textos que son producto de la investigación), didáctico (en las guías de curso, antologías y traducciones, etcétera) o documental (en los textos de creación literaria, testimonios, etcétera). En el dictamen de textos universitarios el poder se convierte en un privilegio: como acto de decisión, el proceso de dictaminación significa el poder de difundir materiales que, de otro modo, *permanecerían* desconocidos, y la responsabilidad de su empleo o interpretación pertenece únicamente a los lectores.

Un principio de cortesía editorial recomienda a los autores no realizar envíos simultáneos a varias editoria-

[10] Las consecuencias de este proceso en el surgimiento y desarrollo de las teorías modernas de interpretación literaria, han sido estudiadas con lucidez por Frank Kermode en *The Genesis of Secrecy. On the Interpretations of Narrative*, Harvard University Press, Cambridge y London, 1979.

Libro de Lauro Zavala.p65 82 02/12/2012, 13:35

les. Sin embargo, ésta es una práctica que conviene respetar en proporción directa al grado de especialización del material o al prestigio de la empresa editorial.

Un contrato en el horizonte

No todos los libros que recibe un editor para ser sometidos a dictamen se le presentan como un manuscrito terminado. En muchos casos, se trata sólo de un proyecto, que deberá ser evaluado y apoyado hasta completarse.

Pero existen también editores con proyectos editoriales en busca de un autor. En ocasiones, la editorial busca un autor reconocido con el fin de que éste escriba un prólogo para un libro que está en proceso de ser publicado. Este es el caso de algunas traducciones, de libros colectivos, de la edición de libros antiguos (especialmente cuando son reproducciones facsímiles del original) o cuando la opinión de un autor reconocido es interesante para los lectores.

En todos estos casos, el proceso de dictamen es diferente del proceso que sigue un manuscrito presentado *motu proprio* por un autor independiente. Sin embargo, conviene establecer una distinción aplicable a cualquier proceso de adquisición de manuscritos: existen procesos de evaluación en los que pesa más el criterio del editor (el cual exige hacer modificaciones al texto), y otros en los que el único criterio que cuenta es la calidad del texto, de tal manera que este último no es sometido a modificaciones de fondo, sino únicamente a la revisión de elementos formales, como la extensión, la organización o el estilo, con el fin de volverlo más accesible y claro, o de lectura menos pesada o especializada.

Libro de Lauro Zavala.p65 83 02/12/2012, 13:35

En términos generales, muchas de las editoriales universitarias se guían por este último principio, pues éste es, en última instancia, un criterio de calidad, en oposición a un criterio de mercado. En otras palabras, si en toda editorial las decisiones de publicación dependen de los criterios económicos y de contenido, en las universidades el primero está sometido a las prioridades del segundo.

Es un hecho bien sabido que en las universidades estatales, por ley, las partidas presupuestales para ediciones son intransferibles, y que deben ser aprovechadas cada año con el fin de ser recibidas en la misma proporción el año siguiente. Sin embargo, existe una tendencia surgida en años recientes, a no gastar este presupuesto, sino a invertir y promocionar ciertos títulos con el fin de ocupar ciertos mercados, de tal forma que con su venta se puedan editar títulos importantes, que de otra manera serían incosteables.

Existe otro caso en el que la empresa editorial toma la iniciativa de publicar un título que no ha sido enviado directamente por el autor para ser dictaminado. Se trata de las reediciones y la reimpresión de obras muy valiosas o de difícil acceso.

La decisión editorial en estos casos depende del estudio de la curva de ventas, o bien del dictamen enviado *ex profeso* por los propios lectores o, en el caso de las instituciones universitarias, por las propias comisiones editoriales de las facultades y escuelas. En otros casos, suele haber acuerdos entre editoriales, en los que alguna de ellas cede los derechos, y el dictamen de publicación

Libro de Lauro Zavala.p65 84 02/12/2012, 13:35

está implícito en el interés de ambas editoriales por que la obra sea reeditada o reimpresa.

El proceso por medio del cual un editor en busca de libros llega a hacerse de los autores que necesita, es múltiple: éstos se encuentran entre los autores previamente publicados, entre los autores que son amigos de los autores, y entre los autores que son amigos de la casa editorial, así como entre las asociaciones de escritores e investigadores y en aquellos individuos entre los que el editor cree poder encontrar a un buen autor en potencia.[11]

Así, por ejemplo, el 60 % de los títulos publicados por Harvard University Press fueron escritos por los profesores o por ex miembros o ex alumnos de la misma universidad.[12] En general, los autores de libros ya publicados suelen impulsar el envío de manuscritos por parte de sus colegas, así como de sus estudiantes y colaboradores, entre los académicos más jóvenes.

En general, el período concedido a un autor por parte de una editorial para entregar un manuscrito es el resultado de un acuerdo mutuo.

Sin embargo, existe el caso de la experiencia del departamento editorial de la universidad de Cambridge, en la que el profesor J. S. Reid se presentó en las oficinas editoriales en el año de 1923 con su *casi* terminada edición de la obra *De Finibus* de Cicerón, temeroso de haber llegado un poco tarde. De hecho, en los archivos

[11] Jean Karl: "Editor, Author and Manuscript", en Chandler B. Grannis, ed.: *What Happens in Book Publishing,* 2nd. ed., pp. 292-296, Columbia University Press, N.Y. and London, 1967.

[12] Gene R. Hawes, *op. cit.*, p. 60.

Libro de Lauro Zavala.p65 85 02/12/2012, 13:35

editoriales constaba que había acordado emprender este trabajo en al año de 1879.[13]

En contraste, el riesgo que corre un autor que voluntariamente ofrece su manuscrito a un editor indiferente es el riesgo de perder unas horas en una actividad por lo demás azarosa.[14]

Los casos especiales

En las páginas anteriores se han comentado algunos elementos que pueden afectar el proceso de dictaminación de manuscritos escritos por un solo autor, y que generalmente es el resultado de una investigación o de un determinado período de creación. Entre los materiales que escapan a esta categorización, y cuyos procesos de dictaminación tienen características propias, pueden mencionarse las traducciones, las antologías, los libros colectivos, las iconografías, las ediciones críticas, las bibliografías, las reproducciones facsimilares, las memorias y las ediciones *variorum* de textos antiguos (es decir, aquellas en las que el texto de un autor clásico está precedido por las apreciaciones críticas de varios especialistas, cada uno de los cuales analiza la obra desde distintas perspectivas metodológicas).[15]

[13] El ejemplo es mencionado en el libro de Gene R. Hawes, *op. cit.*, p. 136.

[14] Un caso ejemplar es relatado por Augusto Monterroso en *La letra e. Fragmentos de un diario*, p. 23, Era, México, 1987.

[15] Según Christopher Kleinhenz, en su artículo "The Nature of an Edition" en C. Kleinhenz, comp. (1976): *Medieval Manuscripts and Textual Criticism*, pp. 273-283, University Press, Chapel Hill, North Carolina, hay tres tipos de ediciones críticas: general, espe-

Libro de Lauro Zavala.p65 86 02/12/2012, 13:35

En lo que respecta a las traducciones, la fundamentación del dictamen es responsabilidad de quien la propone, y su evaluación depende directamente del director de la colección a la que pertenecerá la obra. Por esta razón, cada caso se considera por separado, aplicando los criterios propios de cada colección. La importancia editorial de las traducciones fue señalada por Daniel Cosío Villegas al crear el Fondo de Cultura Económica, pues en ese momento (1934) el 80 % de la producción editorial sobre economía se encontraba escrita en inglés.[16]

El principal problema al dictaminar las antologías es el pago de los múltiples derechos de autor. Cuando las

---

cializada y *variorum*. Cada una se distingue de las otras por la extensión del aparato crítico (notas, estudio introductorio, bibliografía, índices, glosario, etcétera) y por la naturaleza de la información que acompaña al texto. La edición crítica general está dirigida a todo público; la edición crítica especializada está dirigida a un tipo específico de lectores, generalmente estudiantes universitarios; la edición *variorum* (*cum notis variorum*) contiene virtualmente todo lo pertinente a la vida de la obra, y muy especialmente varios estudios introductorios que anteceden a la presentación de la obra en el mismo volumen, y generalmente escritos desde varias perspectivas teóricas. En alguna lengua española contamos ya con el proyecto editorial de la UNESCO, dedicado a las *Obras completas* de Miguel Ángel Asturias (del cual han aparecido cuatro de los veintitrés títulos programados, bajo el sello editorial del Fondo de Cultura Económica). En lengua inglesa, desde hace muchos años existe una larga tradición en la edición *variorum* de las obras dramáticas de William Shakespeare (editadas por Modern Language Association, M.L.A.), en los Estados Unidos.

[16] El comentario es registrado por él mismo en el "Octavo tramo" de sus *Memorias*, incluido en la antología preparada por Gabriel Zaid, *Daniel Cosío Villegas*. *Imprenta y vida pública* (FCE, México 1985), pp. 168-177.

Libro de Lauro Zavala.p65 87 02/12/2012, 13:35

obras originales son universitarias suele haber un límite para reproducir fragmentos de las obras sin que ello requiera el pago de derechos a la casa editorial.[17] En ocasiones el pago de derechos es tan alto que requiere publicar la obra en coedición con otra casa editorial, y el dictamen definitivo dependerá de este acuerdo.

Los libros colectivos requieren de un proceso de *edición* de los materiales que les dé coherencia y unidad, razón por la cual siguen un proceso de dictaminación distinto, por ejemplo, del de las actas o memorias de congresos o seminarios académicos (en cuyo caso el criterio determinante es la extensión de los materiales y su originalidad o aportación para el conocimiento de la materia).

Es evidente que la edición de partituras está a cargo de músicos, y las ediciones anotadas dependen del director de la colección, mientras que las reproducciones facsimilares son dictaminadas directamente por los investigadores especializados en el área.[18]

Las ediciones críticas, en especial las ediciones *variorum* (de hecho, el tipo de edición más completo de una obra), requieren, para su diseño y dictaminación, de un equipo igualmente especializado. Estas ediciones suelen incluir elementos tales como el estudio de las varian-

[17] El límite suele ser de unas pocas líneas. Al respecto, puede consultarse el trabajo de R. Neme sobre derechos de autor (Ramón Neme Sastré: *De la autoría y sus derechos*, SEP, CONAFE, México, 1988).

[18] Lo mismo ocurre con las ediciones llamadas "diplomáticas" de textos antiguos, generalmente dirigidos a los paleógrafos. Cd. Christopher Kleinhenz¸ *op. cit*., p. 273; Henry Jacob, *op. cit*., p. 21.

Libro de Lauro Zavala.p65 88 02/12/2012, 13:35

tes (entre distintas versiones o ediciones del mismo texto), la "fijación" del texto "definitivo" según criterios comparativos, uno o varios estudios sobre el autor, diversos (y por lo general extensos) estudios críticos, bibliografía crítica comentada, notas, glosarios, reproducciones facsimilares y una versión "diplomática" del texto (es decir, en tipografía distinta de la de la edición original o *edition princeps*, pero sin alterar el texto).

Como puede apreciarse este tipo de edición requiere de un proceso de dictaminación necesariamente colectivo, y es el tipo de publicación más característicamente universitario, principalmente en las áreas de ciencias sociales y humanidades (y muy especialmente en el campo de la filología) si bien no son publicadas exclusivamente por las universidades.[19]

Una vez terminado el proceso de la elaboración del manuscrito, cuando ya ha sido revisado y corregido por el autor y éste decide entregarlo al editor, el director de la colección correspondiente lo envía a un lector especializado, con el fin de recibir su dictamen. Veamos ahora qué elementos de evaluación y decisión entran en juego a partir de este momento.

---

[19] El dictamen de ediciones "críticas" es muy especializado, pues estas ediciones deben incluir un registro de todas las *enmiendas* al texto realizadas por el editor, un registro de todas las *variantes*, una discusión de las lecturas que involucran problemas específicos, y la indicación de todos aquellos elementos tipográficos, que deben ser reproducidos o eliminados por todo aquel que cite fragmentos del texto.
En estas ediciones, la principal responsabilidad del editor es *establecer* el texto. En la tradición iniciada por Paul Maas, W. W. Grez y Fredson Bowers, existe una abundante bibliografía de la llamada

Libro de Lauro Zavala.p65 89 02/12/2012, 13:35

Los elementos en juego. La evaluación del manuscrito

Selección y funciones del lector editorial

Antes de conocer en detalle los elementos propios del dictamen editorial conviene conocer cuáles son las condiciones de trabajo del dictaminador. En primer lugar, debe señalarse que el lector editorial puede ser interno (generalmente es el director de cada colección) o externo (un especialista conocido por la instancia editorial o un investigador reconocido que forma parte de alguna institución universitaria).[20]

"crítica textual", acerca de problemas como la intención del autor, la relación entre juicio crítico y el análisis bibliográfico, el tratamiento de la puntuación, los problemas de la modernización del idioma, la naturaleza del aparato crítico y la identificación de las variantes.

En México contamos ya con algunas ediciones críticas como la de Samuel Gordon para los "Esquemas para una oda tropical" de Carlos Pellicer (1987) y el proyecto de la Biblioteca Novohispana del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, cuyas normas editoriales han sido diseñadas por Luis Astey (1985), así como el proyecto internacional de la UNESCO para la elaboración de ediciones críticas de escritores hispanoamericanos contemporáneos.

Para una bibliografía especializada sobre el tema, conviene consultar el documento de la Modern Language Association (The Center for Scholarly Editions: "An introductory statement", en *PMLA. Publications of the Modern Language Association of America*, col. 92, núm. 4, pp. 583-597, September 1977), y el trabajo de Elisa Ruiz, "Crítica textual. Edición de textos", en J. M. Díez Borque, comp.: *Métodos de estudio de la obra literaria*, Taurus, Madrid, 1985 (Persiles, 150).

[20] Gene R. Hawes, *op. cit.*, p. 65.

Libro de Lauro Zavala.p65 90 02/12/2012, 13:35

Todo texto suele ser sometido a un número non de lectores (generalmente uno, tres o, en algunos casos muy excepcionales, cinco), pues ello evita el empate en la decisión editorial. En otros casos es suficiente el dictamen del director de la colección, pues es el responsable último de la misma. De hecho, el criterio para constituir el Comité Editorial de cada dependencia editora ha sido especificado en términos formales.[21]

Las editoriales universitarias requieren de un lector o lectores que emiten básicamente dos tipos de juicios: en relación con la importancia y rigurosidad de la contribución académica del manuscrito, y en relación con los grupos de lectores para los cuales el libro podría ser valioso.[22]

Algunas editoriales dan a sus dictaminadores formularios que éstos habrán de llenar, en los cuales solicitan información específica acerca de obras similares a la que se somete al dictamen, sugerencias acerca de quién podría estar al cuidado de la edición, cantidad aproximada de lectores potenciales y otras evaluaciones similares. En todos los casos, el editor requiere que el dictaminador formule por escrito una fundamentación convincente de su opinión como lector especializado.

Todo lo anterior suele ocupar el espacio de una o muchas páginas, y en su redacción el dictaminador puede invertir varios días o incluso varias semanas, en las

[21] Cf. las "Disposiciones Generales a las que se sujetarán los procesos editorial y de distribución de las publicaciones de la UNAM", publicado en *Gaceta UNAM*, 4 de septiembre de 1986, p. 10.

[22] Gene R. Hawes, *op. cit.*, p. 65.

Libro de Lauro Zavala.p65 91 02/12/2012, 13:35

cuales el manuscrito recibe una de las lecturas profesionales más cuidadosas que habrá de recibir en su vida editorial.

El dictaminador de un manuscrito universitario, por definición, es alguien con experiencia profesional óptima en el campo que dictamina: por ello, generalmente es un profesor, investigador, escritor o editor de tiempo completo, que accede a leer críticamente un manuscrito por curiosidad intelectual, y cuya lectura consumirá un tiempo que no será retribuido de manera proporcional a la retribución de sus otras actividades profesionales.

El dictamen, y en general el trabajo de edición de libros, exige una poco frecuente combinación de aptitudes. Se requiere de cierta experiencia literaria, un conocimiento de los temas en los que la editorial se especializa y un conocimiento del horizonte académico y editorial del campo específico en el que se inscribe cada manuscrito.[23]

El dictaminador, de manera similar al editor, debe experimentar una especie de adicción a los libros: debe ser un bibliófilo altamente especializado, pues de su decisión no sólo depende un autor y su manuscrito, sino el prestigio editorial y la confianza de los lectores eventuales.[24]

En promedio, un dictaminador recibe un pago similar en las editoriales mexicanas al de las extranjeras: alrededor de 20 a 50 dólares. Esta actividad —por la misma cantidad— es realizada de manera particular por los más

[23] Pierre Lagarde, *op. cit.*, p. 82.
[24] Pat Goblits, *op. cit.*, p. 65.

Libro de Lauro Zavala.p65 92 02/12/2012, 13:35

de 650 agentes literarios que trabajan de manera independiente en los Estados Unidos. Estos agentes rechazan el 90 % de los manuscritos, proporción similar a la que rechazan las editoriales privadas en México.[25]

En la ciudad de México, el directorio telefónico registra 80 "agencias de publicaciones", de las cuales casi el 25 % aparece bajo el nombre de un particular. En las editoriales universitarias francesas corresponde al director de cada colección el 2 % del precio de venta de cada ejemplar vendido.[26]

Los lectores externos son autores de la misma editorial, a quienes se dan a leer los manuscritos no solicitados, y efectúan el servicio de lectura sin recibir remuneración, como parte de la relación amistosa entre ellos y la editorial. En general, la remuneración del lector existe "en función inversa a la cercanía que éste tiene con la casa editorial".[27]

Al llegar a este punto, podemos preguntarnos, ¿cuáles son los elementos concretos que constituyen un dictamen editorial? Aunque ello varía de acuerdo con las características del manuscrito, la disciplina del dictaminador y las necesidades del editor, es posible hablar de algunos elementos básicos.

[25] Los datos son ofrecidos por Michael Larsen en su *Literary Agents. How to Get and Work with the Right One for You*, *op. cit.*, p. 24.

[26] André Vachon (1967) : "Etude du manuscrit", en *L'Edition Universitaire en France*, Quebec, pp. 54-55, Les Presses de l'Université Laval, Quebec.

[27] Esta es la ley del Pago de Dictamen, enunciada por el director de una editorial científica en Francia, citada por André Vachon en *L'Edition Universitaire en France*, *op. cit.*, p. 55.

Libro de Lauro Zavala.p65 93 02/12/2012, 13:35

Los elementos básicos del dictamen

Antes que nada, es necesario distinguir los distintos tipos de dictamen: el dictamen del manuscrito mismo, el dictamen de los costos y el dictamen del mercado potencial, es decir, de la cantidad y número de lectores probables. El último de estos dictámenes suele formar parte del primero, al menos de manera implícita. En las editoriales universitarias, el dictamen de costos —como ya se dijo— suele someterse al dictamen académico, por lo que el criterio comercial se vuelve relativamente irrelevante, lo cual, a su vez, permite al editor centrar su atención en las necesidades del texto, no del mercado. El elemento determinante de todo proceso de dictaminación es la política editorial, pues de ella y de su continuidad dependen el prestigio y la permanencia de todo proyecto editorial. Esta política determina, a su vez, la naturaleza del material que será aceptado para su publicación, así como su rigor y originalidad, y los tópicos que pueden ser cubiertos. En las editoriales universitarias, cada colección nace con los lineamientos de su propia política editorial, entre los cuales se cuentan los objetivos, el tipo de lectores al que se dirigen y su nivel de especialización, las materias que serán incorporadas y otros elementos.

Al haber un cambio en la persona al cuidado de cada colección, la Comisión Editorial se hace responsable de redactar la *historia* de la colección hasta ese momento, los *problemas* a los que se ha enfrentado, y las *propuestas* del actual director. Estos lineamientos de la política editorial de cada colección universitaria se entregan a cada dictaminador en el momento de solicitar su

Libro de Lauro Zavala.p65 94 02/12/2012, 13:35

colaboración.[28] Sólo en casos excepcionales se llegan a aplicar criterios no contemplados por la política editorial, como ocurre con la cancelación de ediciones demasiado costosas o la publicación de materiales fuera de serie o publicados como consecuencia de compromisos institucionales.

En todo dictamen están en juego elementos de tipo técnico y de contenido. Los elementos pueden ser problemas de redacción, de traducción, de estilo, de impresión, etcétera. Pero indudablemente influyen, además de estos criterios *técnicos y académicos*, elementos *ideológicos y económicos*. Como ya se ha señalado, estos últimos son efectuados por el Departamento Administrativo que trabaja de manera independiente del Departamento Técnico de la casa editorial.

Algunos dictaminadores, además de la evaluación acerca de la calidad intrínseca del manuscrito, incluyen en su dictamen información sobre el autor, sobre el origen y las condiciones de producción de la obra, sobre la coherencia, actualidad y calidad del material textual, sobre su metodología, estilo, presentación, bibliografía y otros materiales para-textuales como las ilustraciones, notas, índices y glosario.

En síntesis, un dictaminador puede tener en mente tres preocupaciones principales al leer un manuscrito: su calidad literaria, su valor tópico y las posibilidades futuras de un autor.

En el caso de una editorial universitaria, una vez más, el criterio del contenido suele ser el determinante en

[28] Ésta es, al menos, la tradición editorial universitaria en la Coordinación de Humanidades de la UNAM.

Libro de Lauro Zavala.p65 95 02/12/2012, 13:35

última instancia, y los otros elementos completan o refuerzan esta evaluación.

Un lector ideal —al que todo dictaminador aspira llegar a ser, al que todo editor espera encontrar, y al que todo autor quisiera conocer— debería poseer honestidad intelectual, claridad en sus juicios, confiabilidad, curiosidad, entusiasmo, imaginación y la capacidad para prever un libro potencial a partir de un manuscrito o de un proyecto, "como un escultor puede prever una escultura a partir de un bloque de mármol".[29]

Otros elementos

Además de los elementos considerados hasta este momento, básicamente relativos al contenido y la calidad del manuscrito en la evaluación y el proceso de edición posterior, existen también varios elementos importantes relativos a la *organización*, la *extensión*, la *presentación* y el *estilo*.

Todos ellos pueden ser indicadores importantes del cuidado que ha puesto el autor en su trabajo y serán determinantes en el momento de la lectura.

La organización del manuscrito condiciona la manera como será leído. Jane Isay, quien por muchos años fue editora ejecutiva de Yale University Press,[30] ofrece

[29] Michael Larsen, *op. cit.*, pp. 21-22.

[30] Jane Isay inició su carrera en 1963, como dictaminadora en Harcourt Brace Jovanovich. A partir de 1964 trabajó como dictaminadora durante quince años en Yale University Press, donde llegó a ser editora ejecutiva, y trabajó después en Basic Books para llegar a la vicepresidencia de Harper and Row, donde estableció una división de edición electrónica. Sus sugerencias dirigidas a autores de libros

Libro de Lauro Zavala.p65 96 02/12/2012, 13:35

las siguientes recomendaciones a los autores de manuscritos universitarios:

1) Organizar un libro de tal modo que lo más interesante está al principio, y lo más específico, al final.

2) Nunca permitir al lector de un trabajo de investigación académica creer que se trata de una novela de misterio, dejando las conclusiones para el capítulo final.

3) Los capítulos sobre metodología deben quedar como apéndices (lo menos general debe quedar al final).

4) Diseñar los títulos y subtítulos de cada capítulo para guiar al lector y facilitar la comprensión del texto.

5) Las ilustraciones —gráficas o numéricas— deben agilizar la lectura, no entorpecerla.

6) Toda información que pueda ser expresada en palabras en el mismo espacio que ocuparía en números debe ser dicha con palabras.

7) Las notas deben ir al final del libro o al pie de página, nunca al final de cada capítulo, a menos que se trate de una recopilación.

8) El contenido de las notas depende de las necesidades del libro, pero generalmente deben servir para citar las fuentes.

9) Si las notas contienen el núcleo de una argumentación o una observación interesante, deberán ser consideradas como candidatos para su inclusión en el texto

---

académicos fueron publicadas en 1986 bajo el título de "Editing Scolars and Scholarship", y aparecen en el libro colectivo compilado por Gerard Gross, *Editors on Editing*, pp. 239-246, Harper and Row Publishers, N.Y., 1985.

Libro de Lauro Zavala.p65 97 02/12/2012, 13:35

(excepto al ofrecer una información que para muchos lectores puede ser familiar).

10) Las notas "defensivas" (con las que el autor trata de mostrar que ha leído todos los libros y ha considerado todos los problemas) deben ser eliminadas.

11) El inicio y el final de un libro académico son elementos cruciales:

a) El inicio debe ser escrito después de todo lo demás, y señalar precisamente qué trata y qué no trata de lograr el libro.

b) El inicio de cada capítulo tiene un carácter similar, aunque debería evitarse la actitud defensiva de reseñar la literatura sobre el tema que se va a tratar, pues ello detiene el flujo de la argumentación.

c) El cierre del capítulo es otro arte: debería lograr un alto grado de interés y crear un puente hacia lo que sigue, animando al lector a dirigirse hacia el próximo capítulo.

d) El capítulo final es la última oportunidad para el autor de convencer y estimular al lector: este elemento del libro puede adoptar un estilo distinto del resto: puede tener un tono polémico, lírico o interrogativo.

Todo lo anterior, concluye la autora, deberá ser discutido entre autor y editor antes de que el manuscrito esté terminado.

Existen, por otra parte, libros distintos con necesidades de organización diferentes. Cuando se trata, por ejemplo, de una recopilación de artículos, es necesario estudiar cuidadosamente el orden que tendrían entre sí, la capitulación, la coherencia, la agrupación por temas, el

Libro de Lauro Zavala.p65 98 02/12/2012, 13:35

prólogo explicativo, los posibles cambios en el título de cada trabajo, la paginación, los índices, la extensión, el enfoque y los tonos de los materiales, la homologación de las referencias, la incorporación o exclusión de trabajos, etcétera.

Un ejemplo de modificación importante en la *extensión* de un texto lo constituyen las tesis doctorales, que al ser convertidas en libros y al eliminar materiales "defensivos", pueden reducirse hasta en un 50 % de su volumen original.[31]

En cuanto a la *presentación*, todos los editores recomiendan a sus autores entregar una copia legible con interlineados limpios (sin correcciones), a doble espacio, en hojas tamaño carta, engargoladas (de tal manera que no exista el riesgo de que se traspapelen en el momento de su lectura), numeradas del uno en adelante, en la esquina superior derecha, a partir de la hoja que hace las veces de carátula, donde se consigna el título y el nombre del autor.

Las notas, por lo general, se entregan por separado, es decir, no en la misma hoja del texto, pues se componen en una tipografía diferente.[32]

Por último, el *estilo* debe ser, idealmente, lúcido, fluido, creativo, brillante, emotivo, comprometido, entretenido y apasionado.[33]

[31] Gene R. Hawes: *op. cit.*, p. 69.

[32] En estas observaciones coinciden, entre otros especialistas, Michael Larsen, Gene R. Hawes y David Kefauver.

[33] Estas características son señaladas por Michael Larsen en el capítulo "Develope your Craft" de su libro, *op. cit.*, p. 115.

Libro de Lauro Zavala.p65 99 02/12/2012, 13:35

Al respecto, el escritor Morris West ha dicho, en *The Writer*, lo siguiente: "Escribir es como hacer el amor. Tienes que practicar para hacerlo bien. Como el mejor acto amoroso, tiene que hacerse en privado y con gran consideración hacia tu compañero en la empresa, que en este caso es el lector".[34]

Debe hacerse notar que este consejo escrito por un autor de *best sellers*, paradójicamente, también es pertinente para la escritura de libros académicos, pues éstos deben ser claros, legibles y bien organizados.

Sobra decir que la creación literaria y filosófica está exenta de esta necesidad, precisamente en la medida en que el autor —y sólo él— así lo decide.

En poesía, es el lector quien deberá aprender a leer el texto específico que está leyendo. Sin embargo, estos problemas exceden con mucho el objeto de este artículo.

El momento decisivo. La decisión sobre el manuscrito

La entrega del dictamen

Una vez concluida la lectura cuidadosa del manuscrito, el dictaminador redacta su informe, que puede tener una extensión variable, desde una sola frase hasta muchas páginas.[35]

[34] Cit. por Michael Larsen, *op. cit.,* p. 115: "Writing is like making love. You have to practice to be good at it. Like the best lovemaking, it has to be done in private and with great consideration for your partner in the enterprise, who is in this case the reader."

[35] John Farrar: "How Manuscripts are Judged", en Chandler B. Grannis, ed.: *What Happens in Book Publishing*, 2nd ed., pp. 40-44, Columbia University Press, N.Y. and London, 1967.

Libro de Lauro Zavala.p65 100 02/12/2012, 13:35

La entrega de este reporte con frecuencia toma entre tres y seis semanas, y en ocasiones más tiempo. Según la extensión y la naturaleza del manuscrito, algunas editoriales llegan a pagar honorarios que multiplican la cantidad convencional por un dictamen.[36]

De acuerdo con una práctica común, la identidad del lector editorial se mantiene siempre desconocida para el autor, a menos que el lector autorice su conocimiento.

En toda empresa editorial, la decisión de publicar sólo puede tomarse si se anexa el dictamen favorable de al menos un experto.

Algunas editoriales acostumbran enviar un ejemplar de cortesía al lector externo, una vez que el libro ha salido de la imprenta.

A continuación se reproduce la opinión de Eleanor Harman, editora asistente de University of Toronto Press, publicada en el libro colectivo *The University as Publisher*, en el año de 1961, acerca de la imparcialidad del trabajo de dictaminación en las editoriales universitarias norteamericanas: "De acuerdo con nuestra experiencia, los académicos pueden ser groseros con sus esposas, golpear a sus hijos y patear a sus perros (hasta donde nosotros sabemos), pero siempre conservan su integridad académica. El académico puede estar prejuiciado, pero siempre es honesto y no recomendará un manuscrito que no considere que merece publicarse. El hecho de que ocasionalmente pueda estar equivocado no tiene tanta importancia".[37]

[36] Gene R. Hawes, *op. cit.,* p. 65.

[37] Cit. por Gene R. Hawes, *op. cit.,* p. 66. "In our experience, academia men may be rude to their wives, beat their children, and kick

Libro de Lauro Zavala.p65 101 02/12/2012, 13:35

La decisión final

En principio, la decisión editorial de publicar un manuscrito se apoya en el dictamen, arbitraje, evaluación o lectura editorial que he comentado en las páginas anteriores, y también en la llamada "toma de decisión" editorial, que es la aplicación de una técnica llamada comercialización, marketing, mercadotecnia o mercadología:

La toma de decisión editorial consiste en reunir toda la información relacionada con el proyecto de edición, en lo que respecta al mercado potencial, los pronósticos de venta, la estimación del precio de venta, el cálculo del monto de la inversiones y su recuperación, la técnica de edición que será utilizada para la producción y la elección de la publicidad.[38]

Como puede desprenderse de lo dicho anteriormente, en las editoriales universitarias, lo mismo que en las editoriales más reconocidas y prestigiosas del país y del extranjero, la decisión final de publicar un libro se toma en función de una tradición editorial propia (la llamada "política editorial") y de la confianza depositada en los asesores literarios, pero no en función de un estudio pro-

---

their dogs (for all we know), but they do maintain their academic integrity. The academic may often be prejudiced, but he is always honest, and he will not recommend manuscript he does not think merits publication. That he may occasionally be mistaken is not as important".

[38] Pierre Lagarde, *op. cit*., p. 84. "Réunir des informations relatives au projet de l'edition en évaluant le marché potentiel, les pronostics de vente, l'estimation du prix de vente, le calcul des investissements et leur récupération, la technique qui va étre utilisé pour la production et le choix de la publicité".

Libro de Lauro Zavala.p65 102 02/12/2012, 13:35

fundo del mercado editorial o de un programado interés comercial.[39]

En algunas ocasiones la decisión final es tomada substancialmente por el editor en jefe (o jefe del departamento técnico). En otros casos, la decisión final es tomada por un comité editorial formado por individuos que representan varias áreas de la editorial.

Delores K. Schriner, en su estudio doctoral sobre la interacción profesional entre autores y editores, concluye señalando que la decisión final depende de cuatro tipos de conocimiento por parte de los editores:

1) Conocimiento del lector.

2) Conocimiento del tópico.

3) Conocimiento del lenguaje.

4) Conocimiento de la profesión editorial.[40]

Una vez que se ha decidido publicar un manuscrito, el editor se hace cargo de elaborar el contrato de edición. El contrato académico ofrece las regalías que usualmente ofrecen los editores comerciales. También establece una fecha para la entrega del manuscrito, cuando éste aún no ha sido terminado, especifica los derechos de impresión del editor, garantiza la publicación y cubre muchos detalles relativos a la forma del manuscrito, el derecho del autor a recibir ejemplares sin costo y con descuento, las alteraciones del autor durante la lectura de las pruebas, las ediciones revisadas, los derechos de autor, las opciones para obras futuras y otros puntos

[39] Para un estudio del caso argentino, cf. Pierre Lagarde, *op. cit.*, p. 87 ss.

[40] Delores K. Schriner: "Editors at Work: A Study of the Revision Processes of Professional Editors". Ph. D. Wayne State University, 1985. En *DAI*, vol. 47, july 1986, 163-a.

Libro de Lauro Zavala.p65 103 02/12/2012, 13:35

más.[41] Por lo demás, el editor se encarga de tomar las decisiones técnicas relativas a la producción del libro, como son el formato, el tiraje, la futura promoción y distribución, etcétera.

Usualmente el autor es responsable de la lectura de las galeras y las pruebas de imprenta de su libro, así como de la elaboración del índice (para lo cual comúnmente se entregan las pruebas numeradas al autor, y se espera que entregue el índice en un par de semanas).[42]

Finalmente, varios meses después de su primer encuentro (curiosamente, en un período aproximado de entre seis y doce meses, es decir, un promedio de nueve meses), es usualmente el editor quien presenta al académico el primer ejemplar de su libro.

La diplomacia editorial

Un libro es el producto de muchos elementos. Es el resultado de una combinación individual de un autor, un contenido, un editor, una oportunidad, un diseño, un precio, un formato, una casa editorial y la competencia de otros libros dentro y fuera de la misma casa.[43]

Sin embargo, no todos los manuscritos que llegan a una casa editora se convierten en libros. El comité de prensa, consejo editorial, comisión de publicaciones o departamento de difusión de una universidad tiene la responsabilidad de tomar esta decisión en el caso de los manuscritos sometidos al dictamen editorial universitario.

[41] Cit. por Gene R. Hawes, *op. cit.,* p. 147.

[42] Estos plazos son mencionados por varios autores, entre ellos Gene R. Hawes, *op. cit.,* p. 138.

[43] Michael Larsen, *op. cit.,* p. 54.

Libro de Lauro Zavala.p65 104 02/12/2012, 13:35

Aunque en todos los casos la decisión recae, tanto como es posible, en los méritos académicos del manuscrito, existe un número relativamente frecuente de ocasiones en las que el consejo editorial tomará la decisión de no publicar un manuscrito que, por lo demás, es académicamente satisfactorio, debido a que no coincide con la línea editorial de una determinada colección. Aquellos autores que se encuentran en esta categoría son invitados a negociar su manuscrito con otra editorial cuya línea sea más próxima al contenido del texto, con lo cual éste gozará de mejores canales de distribución y promoción.

Podemos concluir este recorrido por los laberintos de la dictaminación editorial recordando, a modo de contraste irónico, que un escritor tan reconocido como Jack London llegó a acumular más de 600 cartas de rechazo en las paredes de su casa, mientras que Zelda no se habría de convertir en la esposa de Scott Fitzgerald sin que antes éste lograra vender al menos uno de sus relatos, por lo que, en las paredes de lo que sería su recámara nupcial se acumularon docenas de cartas de rechazo. Y por su parte, el escritor norteamericano William Saroyan llegó a acumular, a lo largo de toda su vida de escritor, cerca de siete mil cartas de rechazo editorial.[44]

Por todo esto, si el lector de estas líneas tiene un manuscrito bajo el brazo, un proyecto sobre el papel o un contrato en el horizonte, pero aún no conoce el resultado de su dictamen, puede prepararse leyendo estas

[44] Estos casos extremos son mencionados por Michael Larsen, en la selección "Rejection as a Way of Life". (El rechazo como una forma de vida) de su libro, *op. cit.*, pp. 8-10.

Libro de Lauro Zavala.p65 105 02/12/2012, 13:35

líneas de Italo Calvino, contenidas en su novela *Si una noche de invierno un viajero*:

> ¿Ha venido usted por el manuscrito? Está en lectura, no, me equivocaba, ha sido leído con interés. ¡Claro que me acuerdo!, notable materia lingüística, sufrida denuncia. ¿No ha recibido la carta? Sin embargo, sentimos tener que anunciarle, en la carta está explicado todo, hace ya tiempo que la hemos enviado, el correo tarda siempre, la recibirá sin duda, los programas editoriales demasiado recargados, la coyuntura nada favorable. ¿Ve cómo la ha recibido? ¿Y qué más decía? Agradeciéndole que nos la haya dado a leer, con toda urgencia le devolveremos... Ah, ¿usted venía para retirar un manuscrito? No, no lo hemos encontrado, tenga un poco de paciencia, ya aparecerá, no tenga miedo, aquí nunca se pierde nada. Precisamente ahora hemos encontrado manuscritos que estábamos buscando desde hace diez años. Oh, no dentro de diez años, el suyo lo encontraremos incluso antes, al menos eso esperamos, tenemos tantos manuscritos, pilas así de altas, si quiere se las enseñamos, ya comprendo que usted quiere el suyo, no otro, faltaría más, quería decir que tenemos ahí tantos manuscritos que no nos importan nada, imagínese si íbamos a tirar el suyo que tanto nos interesa, no, no para publicarlo, nos interesa para devolvérselo.[45]

[45] Italo Calvino (1980): *Si una noche de invierno un viajero*, 225 pp. (esp. pp. 93-100; Bruguera, Barcelona, 1980; Narradores de Hoy, 26). Traducción de Esther Benítez.

Libro de Lauro Zavala.p65 106 02/12/2012, 13:35

Lo instrumental. Experiencias

Decálogo del autor de manuscritos especializados

1) El manuscrito es el producto de lo mejor de ti mismo. Cuídalo mientras llega el momento en que él se convierta en un libro.

2) Cuida la organización del material. Lo más general e importante debe ir al principio del libro y al inicio de cada capítulo. La secuencia debe ser lógica.

3) Cuida la economía del texto. Elimina todo aquello que no sea indispensable. Somete el manuscrito a la consideración de amigos o lectores cercanos.

4) Cuida el estilo del trabajo. Trata de ser claro y directo. No abuses del lector. Trátalo como a un amigo: dile lo que tienes que decir, sin escatimar información pero sin abrumarlo.

5) Cuida la presentación del manuscrito. Entrega una fotocopia clara, a doble espacio, en hojas tamaño carta, engargoladas (para que no se traspapelen), numeradas del uno en adelante, y lo más limpio posible (sin correcciones en las interlíneas).

6) Respeta los convenios y acuerdos tomados con tu editor, agente literario o representante. Tu manuscrito depende de él.

7) Conoce a tu editor antes de someter tu manuscrito a dictamen. Si aún no escribes el libro, la discusión con él acerca de tu proyecto te puede ahorrar semanas de trabajo inútil.

8) Sé paciente y tolerante antes y en el momento de recibir el dictamen. Tu libro no es el único que existe, ni la editorial es la única posible. Respeta el trabajo editorial.

Libro de Lauro Zavala.p65 107 02/12/2012, 13:35

9) Escucha las sugerencias que el editor te formule acerca del manuscrito, y trata de seguirlas al corregirlo.

10) En la unión entre autor y casa editora, el libro es el producto final. Para que este producto sea un éxito, la relación entre ambos debe ser leal y amistosa.

Elementos para la elaboración de un dictamen

1) DESCRIPCIÓN GENERAL

a) Tema general y aproximación metodológica

b) Intención del texto

c) Organización de los materiales

2) VALORACIÓN DE LA OBRA

En cada punto, argumentar brevemente la valoración:

a) Relevancia de la obra en el campo cultural al que pertenece, especialmente en relación con el horizonte bibliográfico que existe en su lengua.

b) Rigor metodológico: coherencia, consistencia, confiabilidad.

c) Grado de especialización: alcances del tema y el enfoque.

d) Grado de dificultad para lectura: claridad, estilo, presencia de terminología técnica.

e) Naturaleza de la obra en relación con el desarrollo de la disciplina o el campo en el que se inserta: investigación fronteriza, revisión historiográfica o perspectiva omnicomprensiva y actualizada (*state-of-the-art*); en cada caso, criterios para la selección, organización o interpretación de los materiales utilizados.

f) Valoración de los materiales para-textuales (bibliografía, notas, glosarios, ilustraciones, cuadros, etcétera):

Libro de Lauro Zavala.p65 108 02/12/2012, 13:35

criterios de selección utilizados, criterios para su organización y relación con el texto.

3) DICTAMEN EDITORIAL (O EVALUACIÓN)

Dictamen técnico (o evaluación) y argumentos principales para el juicio. Al tratarse de un dictamen, señalar, si es necesario, las modificaciones requeridas para que la obra sea publicada, así como observaciones técnicas relacionadas con el proceso editorial.

Cómo evaluar un dictamen

Un editor, señalan los especialistas, es alguien capaz de *dictaminar a sus dictaminadores*.

De acuerdo con la experiencia de varias docenas de editoriales universitarias en todo el mundo, a lo largo de varias décadas de ejercicio editorial intenso, podrían formularse algunas observaciones que el editor debe tomar en cuenta al evaluar los dictámenes que recibe:

a) El mejor dictaminador es, por definición, aquel especialista que conoce *exhaustivamente* el horizonte bibliográfico de la materia sobre la que trata la obra evaluada. Este conocimiento se muestra de manera natural en su dictamen.

b) Este especialista se encuentra con frecuencia, aunque no necesariamente, entre las autoridades intelectuales más prestigiosas de cada disciplina, ya que un dictaminador debe ser, además, un excelente lector.

c) Un dictamen confiable incluye todos los puntos señalados en la guía anexa, aunque no necesariamente en el orden indicado. Estos puntos son, en el fondo, un apoyo para la argumentación central, contenida en el punto II (a), es decir, la demostración de la relevancia

Libro de Lauro Zavala.p65 109 02/12/2012, 13:35

de la obra en el campo cultural al que pertenece, especialmente en relación con la bibliografía existente sobre la materia en el momento de emitir el dictamen.

d) Una lectura cuidadosa y bien documentada suele reflejarse en un texto detallado y bien organizado. Por el contrario, un dictamen fragmentario e incompleto indica una lectura superficial.

e) El mejor dictamen siempre es el resultado de un genuino interés por la materia de la obra, y es realizado con el mayor profesionalismo posible, independientemente de que no se reciban honorarios por el trabajo realizado (en el medio académico no se paga por la realización de este trabajo).

El arte de escribir reseñas bibliográficas

Existen muy diversas clases de reseñas de libros, casi tantas como la diversidad de libros que existen. Las características de cada una de ellas (su extensión, tono y grado de especialización) dependen de las características de los lectores a quienes están dirigidas.

Por ello, las características de las reseñas tienden a ser relativamente homogéneas en cada uno de los espacios donde son publicadas.

Cada uno de estos espacios determina, en primer lugar, la extensión de las reseñas. Los boletines bibliográficos y las secciones culturales de los diarios, por ejemplo, requieren reseñas con una extensión promedio entre 200 y 500 palabras (una a dos cuartillas a doble espacio). Los suplementos culturales y las revistas de divulgación (dirigidas al lector no especializado) publican reseñas de 500 a 750 palabras (dos a tres cuartillas), y las

Libro de Lauro Zavala.p65 110 02/12/2012, 13:35

revistas especializadas aceptan reseñas de 750 a 1 250 palabras (tres a cinco cuartillas), extensión que puede aumentar cuando se trata de un trabajo excepcional o de la reseña de un grupo de libros sobre un tema similar, hasta llegar a las 2 500 palabras o más (alrededor de diez cuartillas).

El tono y el grado de especialización están determinados por la capacidad, el conocimiento y la experiencia profesional del (o la) reseñista. Así, la reseña puede ser *descriptiva*, *analítica* o *evaluativa*, aunque lo más frecuente es que una reseña incluya, en mayor o menor medida, ingredientes característicos de estos tres tipos de escritura.

Los elementos que la reseña idónea puede incorporar, de manera selectiva, son similares a los de un dictamen editorial igualmente idóneo, si bien las condiciones de lectura del reseñista y de su propio lector son radicalmente diferentes en ambos casos (especialmente desde la perspectiva del autor). Esta guía ha sido elaborada a partir de la experiencia de alrededor de 50 editoriales universitarias en más de diez países, de acuerdo con la bibliografía disponible sobre estos temas, especialmente en los trabajos de D. Commins (1984), J. Farra (1967), P. Goblitz (1985), E. Harman (1961), G. Hawes (1967), J. Isay (1985), J. Karl (1987), W. Kefauver (1977), P. Lagarde (1980), D. Schriner (1986), L. Schuster (1985), D. Smith, Jr (1966), W. Tharg (1985), P. Parsons (1989) y W. W. Powell (1989).

En una reseña bibliográfica, además de estos elementos, relacionados con el contenido y el contexto del libro, se debe reconocer la importancia de elementos contingentes relativos a su propia existencia material,

Libro de Lauro Zavala.p65 111 02/12/2012, 13:35

como la calidad de la impresión, el papel, la tipografía y los elementos del diseño editorial y, en su caso, la calidad de la traducción (para lo cual es imprescindible conocer la obra en su lengua original).

Lo que hace de la escritura de reseñas bibliográficas un arte es precisamente la aplicación del criterio del reseñista para organizar, jerarquizar y presentar sus materiales, de tal manera que el lector reciba una visión lo más útil y completa que aquél sea capaz de hacer en un espacio muy breve.

Algunos criterios que es conveniente tener en mente al redactar una reseña bibliográfica para una revista universitaria de divulgación o para un suplemento cultural son los siguientes:

1) Reconocer claramente las ideas del autor, y distinguirlas de las propias, cuando éstas aparecen explícitamente en la reseña.

2) Reconocer la idea global del libro, y mostrarla como hilo conductor de argumentación de aquél.

3) Ofrecer el contexto más amplio del que estas ideas forman parte.

4) De ser conveniente, utilizar creativamente el montaje de las ideas del autor reseñado.

5) Después o durante la lectura cuidadosa y exhaustiva del libro, pensar en el posible título de la reseña, y escribir el primer párrafo de la misma o el itinerario del texto reseñado.

6) Finalizar con una frase que enriquezca el sentido del título (del libro y de la reseña).

7) Confrontar las dudas en el texto reseñando las citas textuales y otras informaciones precisas.

Libro de Lauro Zavala.p65 112 02/12/2012, 13:35

8) Por último, revisar críticamente el texto de la reseña, para buscar sus debilidades (como el empleo de la voz pasiva o los gerundios, cuando éstos son innecesarios).

Hay quienes, en la práctica, hacen que la reseña de un libro diga más sobre el reseñista que sobre el libro reseñado, pero esto constituye un proceso independiente de la experiencia intelectual que el lector de la reseña tendrá si decide leer el libro. Este tipo de reelaboración de la escritura de un autor a través de la escritura de un lector es más propicia en la escritura de una reseña cinematográfica. En este caso y en el de las críticas de cualquier forma de arte, algunos reseñistas reconstruyen su experiencia estética en un lenguaje diferente del que es objeto de su escritura.

Sin embargo, la escritura que es el resultado de la investigación académica lleva implícito el deseo de despertar la conciencia del lector sobre algún aspecto de la realidad, mientras que las imágenes cinematográficas le proponen sumergirse en el sueño de los mitos colectivos y las experiencias imaginarias, aunque sea para jugar con estos elementos. De hecho, la frontera entre la experiencia de creación y la crítica se ha disuelto de manera cada vez más intensa durante las últimas décadas, pero este terreno constituye un género diferente de la reseña técnica.

Por otra parte, el reseñista tiene como recurso estratégico para atraer la atención del lector el empleo de la estructura más natural de la comunicación humana: la narrativa personal, siempre que ésta permita al lector reconocer el contexto desde el cual el reseñista efectúa su lectura personal del libro.

Libro de Lauro Zavala.p65 113 02/12/2012, 13:35

Las editoriales universitarias entregan gustosamente a los reseñistas un ejemplar de aquellos títulos que éstos solicitan para reseñar, especialmente cuando se trata de reseñistas que publican con regularidad. Y, por supuesto, las oficinas de redacción de todas las revistas reciben regularmente ejemplares de libros recientes para ser reseñados por sus colaboradores.

Es importante recordar que, como en toda forma de arte, no hay reglas para escribir una buena reseña. Se requiere, sin embargo, una excelente redacción, una genuina curiosidad intelectual y una gran capacidad de síntesis, de asociación de ideas y de organización intelectual.

La satisfacción que se obtiene al escribir una buena reseña bibliográfica se deriva de dar forma a una nueva experiencia de lectura desde la cual se organizan los materiales, las interpretaciones y las evaluaciones más importantes del texto reseñado. Por esta razón, la escritura de reseñas bibliográficas es una práctica excelente para quien forma parte o está interesado en pertenecer al espacio de la investigación y de la producción editorial.

Libro de Lauro Zavala.p65 114 02/12/2012, 13:35

BIBLIOGRAFÍA

I. Bibliografía general

ALATORRE, Antonio (1987): "Lingüística y literatura", *Vuelta* XII (133-134): 21-22, diciembre.

— (1988): "Lingüística y literatura (Respuesta a Evodio Escalante)", *Sábado* (542): 5, *Unomásuno*, 20 de febrero.

— (1990): "Testimonio de Antonio Alatorre", en Clara E. Lida y José A. Matesanz: *El Colegio de México: una hazaña cultural, 1940-1962*, El Colegio de México, México, *Jornadas,* (117): 242-268.

ANDERSON IMBERT, Enrique (1984): *La crítica literaria: sus métodos y problemas*, Alianza, Madrid, *Universidad* (386).

ASTURIAS, Miguel Ángel (1981): *Hombres de maíz*, Klincksieck/Fondo de Cultura Económica, México.

BARRENECHEA, Ana María (1983): *Cuaderno de bitácora de "Rayuela"*, Sudamericana, Buenos Aires.

BATIS, Huberto (1984): *Lo que Cuadernos del viento nos dejó*, Diógenes, México, 1984.

Libro de Lauro Zavala.p65 115 02/12/2012, 13:35

BOURDIEU, Pierre (1984): "Des opinions publiées", *Homo academicus*, pp. 242-246, les Editions de Minuit, París.

BOWERS, F. T. (1975): *Essays in Bibliography, Text, and Editing*, Bibliographical Society for the University of Virginia, Charlottesville, 1975.

CONFERENCE OF EDITORS OF LEARNED JOURNALS (1984): *Guidelines for Journal Editors and Contributors*, p. 19, MLA, New York.

Criterios de las comisiones dictaminadoras del personal académico (1991), Suplemento especial del *Órgano Informativo*, Universidad Autónoma Metropolitana, vol. XVI, 2 de diciembre de 1991 ("Criterios de evaluación de artículo especializado de investigación en ciencias sociales"), pp. 54-55.

DEBRAY, Régis (1979): "Le cycle editorial (1920-1960)", en *Le pouvoir intellectuel en France*, pp. 73-94, Editions Ramsay, París.

ESCALANTE, Evodio (1988): "Lingüística y literatura (Respuesta a Antonio Alatorre)", *Sábado*. (543), *Unomásuno*, 30 de enero.

— (1988): "Lingüística y literatura (Contrarréplica contumaz)", *Sábado*, (539), *Unomásuno*, 27 de febrero.

FISCHER, Charles C. (1990): "Launching a New Academic Journal", en *Scholarly Publishing. A Journal for authors and Publishers*, University of Toronto Press, 22 (1): 51-62, octubre.

FLORES VILLELA, Carlos Arturo (1990): "Literatura", en *México*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias

Libro de Lauro Zavala.p65 116 02/12/2012, 13:35

en Humanidades, UNAM, Cuadernos del CIIH, Serie Fuentes, (7): 245-289.

FRIEDBERG, Maurice (1962): *Russian Classics in Soviet Jackets*, Columbia University Press, New York.

GARZA CUARÓN, Beatriz (1988): "Nueva revista de Filología Hispánica", en *Romanische Forschugen*, 100 (1-3): 172-182.

GENETTE, Gérard (1982): *Palimpsestes. La littérature au second degré*, Editions du Seuil, Collection Poétique, París.

HOLMES, James *et al*., eds. (1978): *Literature and Translation. New Perspectives in Literary Studies*, Acco (Academic Publishing Co.), Leuven, Bélgica, 1978.

JOYCE, James (1975): *Cartas escogidas*. Selección de Richard Ellman, trad. por Carlos Manzano, 2 vols., Lumen, Barcelona.

KADUSHKIN, Charles (1987): "Los intelectuales y el poder cultural", en *Los intelectuales en la sociedad de la información*, pp. 113-130, Anthropos, Barcelona.

KENT, Kathleen, comp. (1990): *MLA Directory of Periodicals. A Guide to Journals and Series in Language and Literatures, 1990-91 Edition: Periodicals Published in the United States and Canada*, p. 316, Modern Language Association of America, New York.

KLEINHENZ, Christopher, ed. (1976): *Medieval Manuscripts and Textual Criticism*, North Carolina Studies in the Romance Languages and Literature, Chapel Hill, 1976.

Libro de Lauro Zavala.p65 117 02/12/2012, 13:35

LIDA, Clara E. y José A, Matesanz (1990): "El Colegio de México: una hazaña cultural, 1940-1962", *Chapel Jornadas* (117): 242-268, El Colegio de México.

MAAS, Paul: *Textual Criticism* (1958), Clarendon Press, Oxford.

MCKERROW, R. B. (1950): "Form and Matter in the Publication of Research", *PMLA*, pp. 3-8, abril.

MLA INTERNATIONAL BIBLIOGRAPHY (1991): *International Bibliography of books and Articles of the Modern Languages and Literatures*, MLA, NY.

PAGE, Gillian, Robert Campbell & Jack Meadow (1987): *Journal Publishing Principles and Practices*, Butterworth & Co., London.

PARDO SEMO, Annie (1990): "Renunciar a la investigación es permitir fatalmente que nos conquisten a través del conocimiento", en *Cuadernos del Congreso Universitario*. Conferencias Temáticas, núm. 16, Tema 5: Investigación 23 de enero de 1990, UNAM, pp. 9-13.

PAZ, Octavio (1979): "Vuelta", en *El ogro filantrópico*, Joaquín Mortiz, México, Editorial de presentación del primer número de la revista *Vuelta*.

PÉREZ TAMAYO, Ruy (1991): "Los años críticos del científico", en *Ciencia, paciencia y conciencia*, pp. 23-26, Siglo XXI Editores, México.

REIS, Carlos (s/a): *Fundamentos y técnicas del análisis literario*, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, serie Manuales, núm. 50, Madrid.

RUFFINELLI, Jorge (1990): "La crítica literaria en México, ausencias, proyectos y querellas", en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima, Perú, XVI (31-32): 153-169.

Libro de Lauro Zavala.p65 118 02/12/2012, 13:35

Tabulador para ingreso y promoción del personal académico de la Universidad Autónoma Metropolitana (1985), originalmente publicado en el *Órgano informativo* de la UAM, 22 de abril de 1985.

TOTH, Emily (1982): "Academic Writing and Rejection", en Joan E. Hartman y Ellen Megser-Davidow, eds.: *Women in Print. Opportunities for Women's Studies Publication in Language and Literature*, pp. 57-64, MLA, NY, 1982.

TREJO FUENTES, Ignacio (1988): *Faros y sirenas*, Plaza y Valdés, *Universidad de México*, México, Revista de la UNAM, número especial sobre *Literatura: Creación y Crítica,* núm. 486, enero 1990.

II. Testimonios

(Testimonios de y acerca del diseño de las políticas editoriales, la aplicación de los criterios del dictamen editorial, y el trato entre autor y editor.)

ANVERRE, Ari (1982): "La industria del libro en un país industrial pequeño", en A. Anverre *et al.: Industrias culturales*: *el futuro de la cultura en juego*, pp. 199-223, FCE, México, UNESCO, 1982.

ASTEY, Luis V. (1985): *Procedimientos de edición para la Biblioteca Novohispana*, 32 pp., Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México, México.

BATIS, Huberto (1984): *Lo que "Cuadernos del Viento" nos dejó* (Memorias de la revista publicada en México de agosto de 1960 a enero de 1967), 190 pp., Diógenes, México.

Libro de Lauro Zavala.p65 119 02/12/2012, 13:35

BEACH, Sylvia (1984): *Shakespeare and Company*, 225 pp., Ediciones de Nuevo Arte Thor, colección El Laberinto. Traducción de Rojer Infiesta Valls.

CAMPOS, Marco Antonio (1986): "Emmanuel Carballo", en *De viva voz (entrevistas con escritores)*, pp. 89-99 (esp. 95-96), Premiá, México.

COMMINS, Dorothy (1984): *¿Qué es un editor?*, 308 pp., Editores Asociados Mexicanos (Edamex), México.

COSÍO VILLEGAS, Daniel (1985): "La industria editorial y la cultura", en Gabriel Zaid (comp.): *Daniel Cosío Villegas. Imprenta y vida pública*, pp. 1-26, FCE, México.

— (1976): *Memorias*, 320 pp., Joaquín Mortiz, México.

DÍAZ ARCINIEGA, Víctor (1994): *Historia de la casa. Fondo de Cultura Económica (1934-1994)*, 412 pp., Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

FARRAR, John (1967): "How Manuscripts are Judged", en Chandler B. Grannis, ed.: *What Happens in Book Publishing*, 2nd. ed., pp. 40-44, Columbia University Press, NY and London.

GOBLITZ, Pat (1985): "On Being a Senior Acquisitions Editor", en Gerald Gross, ed.: *Editors on Editing*, pp. 129-142, NY, Harper & Row Publishers.

HARMAN, Eleanor, ed.(1961): *The University as a Publisher*, University of Toronto Press, Toronto.

HAWES, Gene R. (1967): *To Advance Knowledge: A Handbook on American University Press Publishing*, American University Press Services, NY, 1967.

ISAY, Jane (1985): "Editing Scholars and Scholarship", en Gerald Gross, ed.: *Editors on Editing*, pp. 239-246, Harper and Row Publishers, NY.

Libro de Lauro Zavala.p65 120 02/12/2012, 13:35

KARL, Jean (1967): "Editor, Author, and Manuscript", en Chandler B. Grannis, ed.: *What Happens in Book Publishing*, 2nd ed., pp. 292-296, Columbia University Press, NY and London.

KEFAUVER, Weldon A., ed. (1977): *Scholars and Their Publishers*, 59 pp., Modern Language Association (MLA) Publishers, NY, 1977.

LAGARDE, Pierre (1980): "Les mécanismes de la prise de decision", en *La politique de l'edition du livre en Argentine*, série A, Tome XV, pp., 82-87, Toulouse-le-Mirail.

Libros de México, publicación periódica de Cepromex (Centro de Promoción del Libro Mexicano), organismo de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana.

POWELL, Walter (1985): *Getting Into Print. The Decision-Making Process in Scholarly Publishing*, The University of Chicago Press.

SCHAVELZON, Guillermo (1982): "Políticas culturales y crisis del libro", serie de cinco notas periodísticas publicadas en el diario *Unomásuno* (Ciudad de México) del 26 al 30 de junio.

Scholarly Books in America. American Association of University Presses, NY (Quarterly). Publica artículos sobre las relaciones entre autor y editor, y temas similares.

Scholarly Publishing: A Journal for Author and Publishers. Front Campus, University of Toronto Presses, Toronto (Quarterly). M5S, 1A6, Ontario.

SCHRINER, Delores Korb (1986): "Editors at Work. A Study of the Revission Processes of Professional Editors".

Libro de Lauro Zavala.p65 121 02/12/2012, 13:35

Tesis doctoral, 1985. Wayne State University. *Dissertation Abstracts International (DAI)*, 1986 July; 47(1) 163A.

SCHUSTER, M. Lincoln (1985): "An Open Letter to a Would Be Editor", en Gerald Gross, ed.: *Editors on Editing*, pp. 33-37, Harper and Row Publishers, NY.

SMITH, Jr., Datus C. (1966): "Editors Development: Ideas into Books", in *A Guide to Book-Publishing*, pp. 37-50, R.R. Bowker Co., NY. (Hay traducción al español: *Guía para editores*, Bowker editores Argentina, Buenos Aires, 1968.)

THARG, William (1985): "What is an Editor?", en Gerald Gross, ed.: *Editors on Editing*, pp. 4-31, Harper Row Publs., NY.

THE CENTER FOR SCHOLARLY EDITIONS (1977): "An Introductory Statement", *PMLA. Publications of the Modern Language Association of America*, 92 (4): 583-597, September.

UNIÓN INTERNACIONAL DE EDITORES (1984): *Resúmenes de ponencias* (22 Congreso) de la UIE, 427 pp., México.

VACHON, André (1967): "Étude du manuscrit", *L'Édition Universitaire en France*, pp. 54-55, les Presses de l'Université Laval, Québec.

III. Reflexiones

(Reflexiones que arrojan luz sobre el proceso del dictamen editorial, a cargo de escritores, investigadores, historiadores, lexicólogos, filósofos, críticos, bibliófilos, periodistas, agentes literarios y especialistas en crítica textual, administración editorial y socio-

Libro de Lauro Zavala.p65 122 02/12/2012, 13:36

logía de la cultura, acerca de las funciones del editor, la tipología de las ediciones, la crisis de la industria editorial, la lectura crítica como actividad profesional, las características de la comunicación universitaria, algunas distinciones terminológicas, la importancia cultural del libro, la formación del gusto literario, las experiencias de los autores, el proceso editorial en la antigüedad, las distintas formas de la censura y el poder simbólico del conocimiento.)

BARTHES, Roland (1967): "*Écrivains y écrivants*", en *Ensayos críticos*, 177-186 (Ensayo, 261), Seix Barral, Barcelona. Traducción de Carlos Pujol.

BENJAMIN, Walter (1968): "Unpacking my Library: A Talk about Book Collecting", en *Illuminations*, ed. Hannah Arendt, pp. 59-67, Harcourt, NY.

BIRKERTS, Sven (1987): "Notes from a Confession", en *An Artificial Wilderness. Essays on 20th Century Literature*, pp. 345-354, William Morrow Co., NY.

BORDIEU, Pierre (1984): *Homo academicus*, Seuil, Paris, 1984.

CALVINO, Italo (1980): *Si una noche de invierno un viajero*, 255 pp. (esp. 93-100), Bruguera (Narradores de Hoy, 26), Barcelona. Traducción de Esther Benítez.

CANETTI, Elías (1981): "La profesión del escritor", en *La conciencia de las palabras*, pp. 349-363, FCE (Colección popular, 218), México.

CULLER, Jonathan (1984): "Lectores y lectura" en *Sobre la reconstrucción. Teoría y crítica después del*

Libro de Lauro Zavala.p65 123 02/12/2012, 13:36

estructuralismo, pp. 33-77, Cátedra, Madrid. Traducción de Luis Cremades.

DEBRAY, Regis (1979): *Le pouvoir intellectuel en France*, Editions Ramsay, París.

DÍAZ DE COSSÍO, Roger (1984): "El libro", en *Diálogos*, núm. 116, 128 pp. (esp. 45-46), marzo-abril.

DONOSO, José (1972): *Historia personal del 'boom'*, 128 pp., Anagrama (Serie Informal, 11), Barcelona.

ECO, Umberto (1984): *El nombre de la rosa*. México, Lumen y Representaciones Editoriales, México (impresión mexicana de la edición española de 1982, publicada en Barcelona, la cual a su vez es traducción de la edición italiana publicada en Milán por Editrice Valentino Bompiani en 1980), 614 pp. (Palabra en el Tiempo, 148). Traducción de Ricardo Pochtar.

Apostillas a 'El nombre de la rosa` (1984), 87 pp., Lumen (Palabra en el Tiempo, 158), Barcelona. Traducción de Ricardo Pochtar.

ESCARPIT, Robert (1973): "La labor de lanzamiento: el editor", en *El libro ayer, hoy y mañana*, pp. 80-83, Salvat Editores, Barcelona.

ESTRADA, Luis *et al.* (1988): *Acerca de la edición de libros científicos*, 73 pp., UNAM (Dirección General de Fomento Editorial), México.

FRIEDBERG, Maurice (1962): *Russian Classics in Soviet Jackets*, Columbia University Press.

GIL, Luis (1986): *Censura en el mundo antiguo*, Alianza Editorial (Alianza Universidad, 432), Madrid.

KERMODE, Frank (1979): *The Genesis of Secrecy. On the Interpretation of Narrative*, 169 pp., Harvard University Press, Cambridge and London.

Libro de Lauro Zavala.p65 124 02/12/2012, 13:36

KLEINHENZ, Christopher (1976): "The Nature of an Edition", en Kleinhenz, C., comp.: *Medieval Manuscripts and Textual Criticism*, pp. 273-283, Chapel Hill, North Carolina University Press.

KLOSS, Gerardo (1998): *El papel del editor. El proceso productivo en la industria editorial. Un modelo general razonado*, 338 pp., UAM Xochimilco, México.

KROEBER, Burkhart (1987): "El misterioso diálogo de dos libros: Eco y Calvino". en Renato Giovannoli, comp.: *Ensayos sobre "El nombre de la rosa"*, pp. 80-89, Lumen (Palabra Crítica, 3), Barcelona. Traducción de Ricardo Pochtar.

LARSEN, Michael (1986): *Literary Agents. How to Get and Work with the Right One for You*, 136 pp., Writer's Digest Books, Cincinnati, Ohio.

MARAVALL, José Antonio (1983): "El libro de Historia y la memoria en común de un pueblo", en *La cultura del libro*, antología coordinada por Fernando Lázaro Carreter, pp. 13-28, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Ed. Pirámide, Madrid.

MIER, Luis Javier y Dolores Carbonell (1981): *Periodismo interpretativo. Entrevistas con ocho escritores mexicanos*, 190 pp., Trillas, México.

MILLARES Carlo, Agustín (1971): *Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas*, 399 pp. (esp. "Confección y publicación del libro en la Antigüedad", 54-61), Fondo de Cultura Económica, México.

MONSIVÁIS, Carlos, José Emilio Pacheco y Elena Poniatowska (1984): *El derecho a la lectura*, 24 pp. Coedición especial de un grupo de las más importantes casas editoriales de México (Ediciones Era, Fondo

Libro de Lauro Zavala.p65 125 02/12/2012, 13:36

de Cultura Económica, Siglo XXI Editores, Joaquín Mortiz, El Colegio de México, Martín Casillas, Nuestro Tiempo y Prensa Médica). México.

RUIZ, Elisa (1985): "Crítica textual. Edición de Textos", en J.M. Diez Borque, comp. *Métodos de estudio de la obra literaria*, pp. 67-120 (Persiles, 150), Taurus, Madrid.

SCHÜCKING, Levin (1978): *El gusto literario*, 138 pp., Fondo de Cultura Económica (Breviarios, 24), México.

SELTZER, Leon E. (1967): "University Presses", en Chandler B. Grannis, ed.: *What Happens in Book Publishing*, 2nd. ed., Columbia University Press, NY and London.

STENBERG, David (1981): "Publishing it as a Book", en *How to Complete and Survive a Doctoral Dissertation*, pp. 218-220, NY, St. Martin's Press, NY.

TEICHMANN, Reinhard (1987): *De la onda en adelante. Conversaciones con 21 novelistas mexicanos*, 551 pp., Posada, México.

TENORIO HERRERA, Guillermo (1987): *Comunidad y comunicación universitaria*, esp. 85-86, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.

VARIOS AUTORES (2001): *El libro y las nuevas tecnologías. Los editores ante el nuevo milenio*, 326 pp., Ediciones del Ermitaño / Feria del Libro de Guadalajara, México.

VILLEGAS, G.: *La difusión del libro universitario*, UNAM, Cuadernos de Deslinde. núm. 108. México.

WELTER, Rush (1959): *Problems of Scholarly Publications in the Humanities and Social Sciences*, American Council of Learned Societies, NY.

Libro de Lauro Zavala.p65 126 02/12/2012, 13:36

WERTHEIMER, Jürgen (1987): "En los laberintos del tiempo y del signo: Crónica de un *best seller*", en Renato Giovannoli, comp.: *Ensayos sobre "El nombre de la rosa"*, pp. 370-382, Lumen (Palabra Crítica, 3). Trad. de Ricardo Pochtar.

ZAID, Gabriel (1985): "Imprenta y vida pública", en *Daniel Cosío Villegas. Imprenta y vida pública*, vii-xxv, FCE, México, 1985.

— (1988): *De los libros al poder*, 309 pp., Grijalbo, México.

ZAVALA, Lauro (1988): "Editing as Reading: Intertextuality and Contemporary Literature". Ponencia presentada en el Congreso sobre Intertextualidad en Cine y Literatura, organizado por Florida State University, realizado del 28 al 30 de enero de 1988 en la ciudad de Tallahassee.

IV. Documentos

(Materiales de referencia empleados en la elaboración de este trabajo: ediciones críticas y de variantes, números monográficos de publicaciones universitarias dedicados a la actividad editorial en años recientes, memorias, acuerdos, reglamentos y glosarios especializados.)

"Acuerdo del rector por el que se crea el Consejo Asesor del Patrimonio Editorial", en *Gaceta UNAM*, 20 de marzo de 1986.

"Acuerdo por el que se delegan facultades a los directores de escuelas, facultades, institutos y centros para

Libro de Lauro Zavala.p65 127 02/12/2012, 13:36

firmar convenios y contratos en materia editorial", en *Gaceta UNAM*, 14 de agosto de 1986.

Casa del Tiempo, núm. 33, septiembre de 1983. Publicación periódica de la Universidad Autónoma Metropolitana. Número especial sobre *Presente, pasado y futuro del libro en México*. Colaboraciones de Fernando Tola, Felipe Garrido, Ana Flashner, Miguel Ángel Flores, Juan Villoro y Bernardo Giner de los Ríos.

Comité de Apoyo del Año Internacional del Libro: "La Carta del Libro", en R. Barrer y R. Escarpit: *El deseo de leer*, pp. 219-226, Ariel, Barcelona, 1972.

Diálogos núm. 116, marzo-abril de 1984. Publicación periódica de El Colegio de México. Número especial sobre *La industria editorial*. Colaboraciones de Roger Díaz de Cosío, Jaime del Palacio, Felipe Garrido y Jesús R. Anaya Rosique.

"Disposiciones Generales a las que se sujetarán los procesos editorial y de distribución de las publicaciones de la UNAM", en *Gaceta UNAM*, 4 de septiembre de 1986.

En defensa del lector. Precio fijo del libro: ¿Por qué? Asociación de Editoriales Universitarias Españolas / Asociación Colegial de Escritores / Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros / Asociación de Revistas Culturales de España / Federación de Asociaciones Nacionales de Distribuidores de Ediciones / Federación de Gremios de Editores de España / Federación Española de Cámaras del Libro, 2000, 157 pp.

Libro de Lauro Zavala.p65 128 02/12/2012, 13:36

GLAISTER, Geoffrey Ashall (1979): *Glaister's Glossary of the Book*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles.

IGUÍNIZ, Juan Bautista (1959): *Léxico bibliográfico*, 307 pp., UANM (Instituto de Investigaciones Bibliográficas, reedición de la edición original de 1959), México, 1987.

JACOB, Henry (1976): *A Pocket Dictionary of Publishing Terms*, Mac Donald and Janes's, London.

KLEINHENZ, Christopher (1976): "*Glossary*", en C. Kleinhenz, comp.: *Medieval Manuscripts and Textual criticism*, pp. 285-287, North Carolina University Press, Chapel Hill.

NEME SASTRÉ, Ramón (1988): *De la autoría y sus derechos*, SEP (CONAFE), México.

PELLICER, Carlos (1987): *Esquemas para una oda tropical (a cuatro voces)*. Edición crítica con reproducciones facsimilares y versiones trilingües, compilada y anotada por Samuel Gordon, Gobierno de Tabasco, Villahermosa.

RODRÍGUEZ, César (1956): *Bilingual Dictionary of the Graphic Arts*. *Diccionario Bilingüe de las Artes Gráficas*, 2ª. ed., corregida y aumentada por G. A. Humprey, 448 pp., NY.

THE PUBLISHER'S ASSOCIATION: *Code of Practice*. *Guidelines for Publishers in their Dealings with Authors*. The Publishers Association, London.

WIJNEKUS, F.J.M., ed. (1967): *Elsevier's Dictionary of the Printing and Allied Industries in Four Languages (English, French, German, Dutch)*. Elsevier Publishing Co., Amsterdam.

Libro de Lauro Zavala.p65 129 02/12/2012, 13:36

ZAMA, Patricia (1982): “Informe especial. La máquina para leer”, en *Cuadernos de Comunicación* (78): 25-50.

Libro de Lauro Zavala.p65 130 02/12/2012, 13:36